

Pierangelo Sequeri

«Los laicos saben más de la vida cotidiana de la familia»

Págs. 6-7



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 7 al 13 de enero de 2021

Nº 1.196

Edición Nacional

www.alfayomega.es

A medio camino entre Londres y Bruselas

MUNDO El final del período de transición tras el Brexit supuso la entrada en vigor el 1 de enero del Protocolo sobre Irlanda e Irlanda del Norte, que regula el funcionamiento del único límite terrestre entre el Reino Unido y la Unión Europea. Afortunadamente se ha logrado mantener una frontera sin aduanas, algo imprescindible para una economía «inextricablemente integrada» y para una población acostumbrada a vivir con un pie en cada país, como explica

a *Alfa y Omega* Donal McKeown, obispo de Derry. Su diócesis –al igual que otras tres– quedó dividida hace un siglo por la partición de la isla. Los pastores de estas comunidades han sido testigos directos del conflicto irlandés y protagonistas del proceso de paz, con gestos como la Caminata por la Paz de 2017 recorriendo la diócesis junto a su homólogo anglicano. Ahora afrontan este nuevo reto con la certeza de que «la política no cambia nuestra misión». **Pág. 8**

APUNTE

A propósito del Brexit y la presidencia portuguesa

JOSÉ LUIS BAZÁN

Asesor jurídico de la COMECE

Pág. 9



↑ Los obispos católico (Donal McKeown) y anglicano (Ken Good) de Derry recorren la diócesis por la paz en 2017.

CEDIDA POR MONSEÑOR DONAL MCKEOWN

¿Cómo hacer el testamento vital frente a la eutanasia?

ESPAÑA Los obispos animan a los fieles a firmar una declaración en la que se rechace la eutanasia por si se pierde la capacidad racional y así evitar abusos. José Mazuelos, de la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida, explica el procedimiento en detalle. **Pág. 12**

«No nos matemos más»



COM. DE LA VERDAD

MUNDO El jesuita Francisco de Roux preside la Comisión de la Verdad de Colombia, que ha escuchado 20.000 testimonios sobre los 50 años de conflicto con las FARC. Este año presentará «una explicación de fondo», sin escatimar «cosas duras», para «construir una realidad distinta». El objetivo es decir «no nos matemos más», señala a *Alfa y Omega*. **Pág. 10**

150 años sin Bécquer

CULTURA El 22 de diciembre de 1870, con 34 años, el poeta Gustavo Adolfo Bécquer murió de tuberculosis. «Asoció el genio de Europa al cristianismo. Olvidarlo significa caer en el vacío, la perplexidad y el desarraigo», escribe Rafael Narbona. **Pág. 22**



CANAL SUR MEDIA

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Como imanes que atraen la providencia



**SOR LUISA M.^a
LÓPEZ LEÓN**

Estoy convencida que toda la providencia y solidaridad que envuelve a nuestro centro Casa Santa Teresa y que con frecuencia nos sobrecoge, está relacionada directamente con la presencia de las personas con discapacidad intelectual, que son como imanes que atraen lo bueno, lo generoso.

Efectivamente, estamos seguras de que tanta providencia no viene por azar ni por nosotras como comunidad, sino en virtud de nuestra misión específica a favor de los que Dios más quiere. A los que nuestro fundador llamaba cariñosamente «buenos hijos».

Así, junto a nosotras y a nuestro lado hay gente de corazón grande, adultos y jóvenes (antes de la pandemia teníamos unos 50 colaborando desinteresadamente), que se acercan a nuestro centro para echar una mano y se sienten motivados a hacer el bien, a abrir el corazón, a dar su tiempo y capacidades en un servicio desinteresado que da plenitud y reconforta.

Colaboran de apoyo en los talleres ocupacionales, en el ocio y tiempo libre, etc. Pero sobre todo están, que no es poco, y aportan normalidad mientras reciben a raudales humanidad. Es un trueque maravilloso y muy útil. Su experiencia es siempre rica de estímulos y hay un antes y un después de su paso por Casa Santa Teresa. Entran bien y salen mejor. Vienen pensando «hacer algo por alguien» y, al poco tiempo, descubren que son las personas con discapacidad las que trabajan en ellos y los transforman. Como ya hemos dicho, las personas con discapacidad son capaces de sacar de cada uno de nosotros nuestro mejor yo. Nos sacan de nuestra área de confort habitual para introducirnos casi sin darnos cuenta en otra área diferente, donde dicho confort llega por la capacidad de don, de relación positiva y normalizadora.

Son generadores de solidaridad porque viven la solidaridad en cada momento y la transmiten por la piel. ¡Cuántos gestos sencillos y cotidianos podríamos compartir pero no caben en estas sencillas líneas! Tienen ojos que ven más lejos que los nuestros, saben pararse ante la necesidad del otro, como el buen samaritano del Evangelio, y lo hacen sin esperar a ser retribuidos, simplemente porque les sale del alma, de forma espontánea, sin calcular riesgos.

Es la experiencia que vivimos cada día. Siempre que pedimos a los voluntarios que resuman su aventura con nosotros, la respuesta más frecuente es: «Pensaba venir a ayudar y son ellos los que me han ayudado». ¡Vaya paradoja! Un gran aplauso para todos ellos. ●

Sor Luisa M.^a es hija de Santa María de la Providencia



SOR LUISA M^a LÓPEZ LEÓN

ENFOQUE

JAIME GARCÍA



Año negro para el empleo

El peor diciembre en casi una década cerró un año catastrófico en el empleo. El paro aumentó el mes pasado en 36.825 personas, el primer incremento en un mes de diciembre desde 2011. Junto al menor aumento de afiliados a la Seguridad Social en ocho años, hace que 2020 se cierre con una pérdida de 360.105 trabajadores y con 3.888.137 parados más, un 22,9 % más que 2019. A los 754.532 nuevos parados se suman otros 755.613 trabajadores en ERTE. Este dato subraya la incertidumbre de cara a una hipotética recuperación y la necesidad de abordar tanto las consecuencias de la pandemia como los problemas estructurales.

↑ El sector servicios aumentó su paro en un 0,30 %. Pero los sectores más afectados han sido construcción (6,17 %) e industria (3,24 %).

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.196

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfaymegensem Facebook: Facebook.com/alfaymegensemario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Año nuevo japonés



**ALAIZ
GONZÁLEZ**

El año nuevo es muy importante para el pueblo japonés. Son días de descanso y celebración en familia. Los que viven en grandes ciudades, a las que se han mudado por trabajo,

vuelven a sus ciudades de origen para reunirse con los suyos y celebrar la venida del nuevo año.

Hay varias cosas características de esta celebración. La primera es que todo el mundo envía tarjetas de felicitación del año nuevo, normalmente con un dibujo del horóscopo chino de ese año y también con fotos de la familia, o de acontecimientos significativos que han vivido.

La segunda es que el día 31 por la noche es costumbre ir al templo, donde se hacen sonar las campanas un número establecido de veces como ritual para expulsar los malos espíritus. Y desde el día 1 hasta el día 3 se va a rezar al templo sintoísta agradeciendo el nuevo año y pidiendo que esté lleno de bendiciones. La tercera es la costumbre de ir a ver la primera salida del sol del año. Y la cuarta es la comida y las decoracio-



ALAIZ GONZÁLEZ

nes típicas de año nuevo. En el momento del paso de año se come una sopa de fideos de trigo sarraceno, fideos largos que simbolizan una larga vida. Por la mañana del día 1 se desayuna una sopa de pollo con mochi, unas bolas de arroz gomoso que se tuestan. Y durante los tres primeros días se come el *osechi ryouri*, que son distintas comidas de colores vivos, especialmente rojo y blanco, colores de celebración. Las mujeres han preparado con antelación la cantidad necesaria para no tener que cocinar durante esos días de descanso. En esos días adornan las puertas de las casas con una decoración hecha de bambú, ramas de pino, una mandarina y unos cordones dorados y rojos.

Este año, como en los demás países, muchas familias no se pudieron reunir. Conozco estudiantes en Tokio que optaron por quedarse para no poner en

riesgo a los suyos. Y al mismo tiempo, creo que ha sido un año de solidarizarnos con todos los que lo pasan solos y de valorar mucho más el regalo de la fe, que nos dice que la unión entre nosotros no la puede romper la distancia, porque en el amor no hay distancia.

Especialmente quiero pedir por aquellos que no pueden decir esto porque no han tenido la oportunidad de despertar a la fe. Por ellos seguimos siendo misioneros, para que les pueda llegar esta buena noticia: no estás solo. Dios es nuestro padre y nuestra madre, somos hermanos y Él nunca nos abandona. Dios es amor y, cuando amamos, estamos unidos desde cualquier rincón. ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón



VATICAN NEWS

↑ Chikwe (imagen de archivo) fue secuestrado el 27 de diciembre con su chófer.

Toman Bangassou

Se reaviva el conflicto en República Centroafricana. La Coalición de Patriotas por el Cambio tomó el domingo Bangassou. Un día después se informó de la victoria provisional del presidente, Faustin-Archange Touadéra, en unas elecciones en las que el 40 % de los centros no pudo abrir por la violencia. El obispo de Bangassou, Juan José Aguirre, ha acogido a un grupo de huérfanos y denuncia que entre los rebeldes hay «muchos mercenarios», habitualmente agresivos, aunque de momento están «tranquilos».



MINUSCA

← Horas después de la llegada de los rebeldes a Bangassou el Ejército huyó. La misión de la ONU (en la imagen) está desalojando a los funcionarios.

EL ANÁLISIS

El Día de la Fraternidad Humana



**JUAN VICENTE
BOO**

En menos de un mes, un mundo agobiado celebrará por primera vez el Día Internacional de la Fraternidad Humana, establecido por la Asamblea General de Naciones Unidas. Este día internacional se celebrará cada año precisamente en el aniversario de la firma del *Documento sobre la fraternidad humana* por el Papa Francisco y el gran imán de la Universidad de Al-Azhar, Ahmed al Tayeb, el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi.

Desde entonces, la iniciativa del Papa y del referente religioso de 1.300 millones de musulmanes suníes se ha abierto paso en muchos países de religión islámica. Y ha recibido un inesperado impulso durante la pandemia, ante el triste espectáculo de un presidente que saboteaba las estructuras de cooperación internacional, y de estados que pretendían hacer frente en solitario al coronavirus, perfecto ejemplo de problema global.

Con la encíclica *Fratelli tutti*, Francisco ha dirigido al mundo un llamamiento similar al de la *Pacem in terris* de Juan XXIII, escrita con el telón de fondo de la construcción del Muro de Berlín en 1961 y la crisis de los misiles de Cuba en 1962. La crisis actual es triple: sanitaria y económica a causa del virus, y ecológica por el consumo insensato de petróleo, carbón y gas.

La fraternidad universal que propone Francisco es más que una medicina urgente. Es traer a primer plano el mensaje central del Evangelio y resumen de los mandamientos: «Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo». Por fortuna, cada vez abundan más los gestos de fraternidad entre personas de distintas religiones, razas o nacionalidades. Pero, por desgracia, los populismos políticos –verdadera plaga del siglo XXI– trabajan en contra, fomentando la división entre países y dentro del propio.

Ante el cuadro general, Francisco pide en su última encíclica «que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la inalienable dignidad de cada persona, y las motivaciones para amar y acoger a todos». ●

EDITORIALES

La vacuna y el cuidado

El inicio dubitativo de la vacunación coincide con un aumento de contagios. Cada ciudadano debe plantearse qué cautelas toma

La llegada de la vacuna contra el coronavirus, como hemos señalado antes, es una inyección de esperanza y un paso importante para reconducir la situación sanitaria y la crisis económica y social. Pero no es la solución mágica a todos los problemas ni va a serlo a corto plazo y, desde luego, se equivocará quien baje la guardia.

En el caso de España, la misma campaña de vacunación está sacando a relucir una vez más la falta de coordinación entre administraciones y las carencias de los sistemas de información existentes. Las autoridades sanitarias, a distintos niveles, deberían responder a preguntas como: ¿por qué se ha tardado tanto en facilitar datos?, ¿qué problemas se están produciendo para que el ritmo de vacunación sea menor que en otros países y tan diferente entre comunidades autónomas? o ¿cómo queda el calendario con estos retrasos?

El inicio dubitativo de la vacunación coincide, además, con un aumento del número

de contagios en buena parte del país y con la amenaza de una tercera ola, que podría complicar todavía más los planes. Dando por descontado que las cifras van a empeorar en las próximas semanas por los excesos navideños y que habrá nuevas restricciones, cada ciudadano de a pie debe plantearse si ha sido responsable en este tiempo y, sobre todo, qué cautelas ha de tomar a diario.

En este sentido, si bien es cierto que distintos líderes eclesiásticos han animado a vacunarse, no parece justificable el *señalamiento* de quienes libremente decidan no hacerlo llegado su turno –como pretende el Gobierno español-. La clave ahora y antes, con o sin vacuna, es que cada persona debe cuidarse a sí misma y cuidar así a los demás. Como dijo el Papa en el arranque del año, por boca del cardenal Parolin, «además de la vacuna para el cuerpo se necesita la vacuna para el corazón y esta vacuna es el cuidado». Sin esta actitud muchos problemas quedarán sin solución. ●

Ligeros de equipaje en el Camino... y en la vida

Pocas horas antes de cerrar 2020, el arzobispo de Santiago, Julián Barrio, abrió la Puerta Santa de la catedral y dio así el pistoletazo de salida a un Año Santo que, por la pandemia, se prolongará hasta finales de 2022.

Como subraya el Papa Francisco en una carta, este Jacobeo es una invitación a salir «de nuestro propio yo, de esas seguridades a las que nos aferramos», y a seguir «las huellas del Apóstol» al paso que marca el Señor. En el Camino, igual que en la vida, hay que hacer «el esfuerzo de ir ligeros de equipaje», y permanecer «en continua tensión hacia ese anhelado encuentro con el Señor». Y en

todo momento hay que saberse «prójimo» de otros y parte de un «Pueblo de Dios que hace de sus tradiciones canto de alabanza».

Este recordatorio es siempre pertinente, pero quizás lo es más en este tiempo de coronavirus. Resuena con él el famoso «¡Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma!», pronunciado por san Juan Pablo II en Santiago en 1982. Entonces, el Papa polaco pidió que la Iglesia siguiera «dando un testimonio de servicio y de amor para contribuir a la superación de las crisis del continente». Hoy, como entonces, los cristianos tenemos tarea en este camino que se hace al andar. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Guasap a los Reyes

Queridos Reyes Magos, temiendo que no os llegase mi carta porque ya se sabe cómo va correos en estas fechas, y ante la imposibilidad de dárosla en mano debido a las restricciones sanitarias, me decidí a escribirlos un guasap. Este año no os he pedido nada. Más bien, que viniérais con las alforjas vacías para llevaros muchas cosas. Llevaos por favor el orgullo que está en la base de todos los egoísmos, que hacen ignorar la dignidad del anciano, que hacen negar que el no nacido es un ser humano con todo su derecho a vivir. Llevaos el egoísmo del que mira al migrante como un competidor laboral, llevaos el egoísmo de los que persiguen y ejercen el poder sin tener vocación de servicio. Sé que es posible, aunque hay mucho trabajo por hacer. Gracias por darnos ocasión de soñar con esperanza.

Lourdes Camps

Barcelona

El bien y el mal

Dios jamás es causa de mal alguno hacia sus criaturas. El maligno ataca a los creyentes para incitarles a perder la fe, que es su cometido, sugiriendo un Dios malvado. Podemos rebatirlo con nuestro ejemplo y mostrar a quienes acusan a Dios de permitir tanta desgracia que nuestra fe tiene la oportunidad de fortalecerse en cada ocasión en que llega una contrariedad, porque nos dirigimos a Él como «Padre nuestro que estás en el cielo, [...] libranos del mal». Además, siempre hay alguien cerca que soporta peores situaciones; con ellos hemos de compadecernos.

Alfonso González Ferrari

Correo electrónico

VISTO EN INSTAGRAM



@soberanodelavega

Es una noche mágica que desemboca en una mañana llena de ilusión, especialmente para los más pequeños. Que nada ni nadie nos robe la ilusión.

VISTO EN TWITTER

@HOAC_es



Año de San José. Protégenos

@AntoniolMoreno

Ahí estás 2021, desafiante, en el calendario de la cocina donde se escriben todas las citas familiares. Te recibimos con mucha esperanza porque sabemos que, en tus doce páginas, hay grandes historias por escribir. ¡Bienvenido a tu casa! #Calendario2021 #Esperanza #Feliz2021

@JavierErre_R

Por un 2021 lleno de libertad y de respeto a la vida y dignidad humanas, en especial las de los más vulnerables (no nacidos, enfermos y mayores). ¡Feliz año nuevo! #FelizAñoNuevo2021

LA FOTO



**EVA
FERNÁNDEZ**
@evaenlaradio

De tanto mirar, colocarlas y moverlas, las figuritas de tu nacimiento ya son casi como de la familia. Te sonríen la lavandera, el pastor y el molinero, y has hecho del portal un cuarto de estar donde se escuchan historias de aquella Navidad de tu infancia, cuando montar el belén era uno de los acontecimientos más importantes del año. Ahora, en pocos días, volverás a guardarlas con cuidado en su caja de cartón, ignorando que el auténtico nacimiento no puede arrinconarse en el fondo de un armario o en el trastero. Lo verás a diario durante los próximos doce meses entre el musgo de un campamento de refugiados en Siria, en el papel de plata del río que cubre el frío

de los que atraviesan el Mediterráneo y en el suelo de serrín de las chabolas de Calcuta; también en la miseria del hambre de Etiopía o a la vuelta de la esquina de tu casa, puede incluso que entre los vecinos del quinto piso de tu mismo edificio.

Lo vemos en esta joven madre que sujetó en brazos con fuerza a su hijo recién nacido. El pequeño vino al mundo en el campamento de refugiados de Moria. Allí, hasta el pasado septiembre se hacían cerca de 13.000 personas, más de cuatro veces su capacidad oficial. Era la cruel bienvenida que daba Europa a quienes huían de la guerra y del hambre. La foto fue tomada tras el incendio devastador del pasado septiembre, que destruyó el campamento al completo y acabó con las pocas posesiones que aún conservaba esta mujer. Camina preocupada, pensando si en la noche podrán dormir a cubierto. La misma preocupación que tendría María cuando notó que Jesús iba a nacer. Estremece la angustia de

su mirada perdida. La desolación de no esperar nada de nadie.

Hay muchos nacimientos que no vemos. Unos, como el de la foto, en una carretera perdida en Lesbos; otros se montan en las salas de urgencia de un hospital o entre el vaho que sale de un hogar sin calefacción; al pie de la cama de una anciana sola o a la intemperie y entre los cartones de una persona sin hogar. Convivimos con ellos a diario, pero nos cuesta reconocerlos.

Intentemos no desmontar este año el belén. Aunque sea a destiempo, no hay villancico que suene mejor que unas palabras llenas de afecto, ni mejor es-

Intentemos no desmontar este año el belén. Aunque sea a destiempo, no hay villancico que suene mejor que unas palabras llenas de afecto

pumillón que una llamada oportuna o un paquete de comida inesperado para terminar el mes sin hambre.

Lo mejor que le podría ocurrir a esta madre refugiada es cruzarse en su camino con ese ejército de figuras reales que forman parte de los auténticos nacimientos: gente anónima que dedica horas a inventar mil estrategias para conseguir comida, ropa y ayudas económicas para quienes lo necesitan. Los sanitarios, limpiadores, camioneros, agricultores, funcionarios, profesores, comerciantes, sacerdotes y religiosos... Un ejército de pastorcillos, lavanderas y molineros que durante todo el año levantan entre las ruinas la única esperanza que nos sostiene.

La joven madre de esta foto sueña un futuro para el bebé que lleva en brazos. Sueños compartidos por tantos que necesitan siempre de esta Navidad fuera de horario. Es la única forma de demostrar que, después de más de 20 siglos, mereció la pena nacer en un frío estable. ●



CNS

Pierangelo Sequeri

«La familia es la vanguardia del nuevo cristianismo»



PONTIFICIO INSTITUTO TEOLÓGICO JUAN PABLO II

ENTREVISTA / El presidente del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia asegura que «el futuro de la Iglesia depende de las familias», pero «no hay nuevos instrumentos»

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El Papa Francisco ha convocado para este 2021 un año especial dedicado a la familia con el objetivo de continuar el camino abierto por *Amoris laetitia*. Será inaugurado el 19 de marzo, solemnidad de san José, y concluirá con la celebración del X Encuentro Mundial de las

Familias, que se celebrará en Roma en junio de 2022.

Han pasado casi cinco años de la publicación de la exhortación del Papa *Amoris laetitia*. ¿Qué ha cambiado desde entonces en la Iglesia?

—Todavía no ha cambiado mucho. Pero la Iglesia ahora sabe que el cambio es irrefutable. Antes, en las parroquias, la familia era el terreno sólido sobre el que construir otras cosas. Pero esto ya no es así. San Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco han concentrado sus esfuerzos en la necesaria atención eclesial a la familia, porque han entendido que la familia es la vanguardia del nuevo cristianismo. Pero se está retrasando su implementación porque la Iglesia todavía no está preparada.

¿De ahí que el Papa haya decidido dedicar un año a las familias?

—El Papa sabe perfectamente que el futuro de la Iglesia depende de las fami-

lias. El problema es que no hay nuevos instrumentos. Se siguen usando las metodologías del pasado, como la asistencia a las familias más necesitadas o la atención pastoral. Son necesarios mecanismos más creativos para pasar de la teoría a la práctica. Los aparatos son insuficientes para realizar la forma del cristianismo del futuro.

¿Puede poner un ejemplo práctico?

—La participación de los laicos en la vida eclesial debe ser una realidad, no solo algo limitado que se reduce a pasar el cepillo en las Misas del domingo. Los sacerdotes en general son muy generosos y mantienen una buena relación con las familias, pero a veces no son humildes. Los laicos saben más de la vida cotidiana de una familia y es justo que se lo recuerden. La función de los sacerdotes es precisamente dar luz al Evangelio, pero tienen que aceptar que hay cosas que se les escapan, porque ellos no tienen familia. Está bien que den consejos sobre

Bio

El sacerdote italiano Pierangelo Sequeri aprendió a leer partituras cuando todavía era un niño. Hijo de músicos, nació en Milán en 1944, y fue ordenado sacerdote en 1968. Cuatro años más tarde se doctoró en Teología. Ha trabajado como docente en varias universidades. Sus trabajos de investigación se destacan por tender puentes entre la teología, la filosofía, la psicología, la estética y la música. En 2009, Benedicto XVI lo incluyó en la Comisión Teológica Internacional. Desde 2016 es el presidente del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia, un centro a la vanguardia académica en propuestas de pastoral familiar.

la educación de los hijos o las relaciones matrimoniales, pero deben dejar espacio a quienes lo viven en su día a día. Las familias no pueden simplemente imitar la espiritualidad de los sacerdotes, sino que tienen que ser valientes y llevar su propia espiritualidad a la Iglesia.

¿Cuáles son los principales retos que afrontan las familias?

—Hay problemas sin duda de índole material como la crisis económica. O la falta de compromiso de la política con las familias. Pero la principal dificultad es el oscurecimiento de la familia en favor de la pareja de enamorados. La teología eclesiástica ha incorporado un cierto romanticismo que hoy se ha convertido en un objeto de consumo superficial. Esto se daba ya en la política y en la economía, donde se manejan campañas para hacer de la vida y el bienestar de la pareja la finalidad de todo. Hemos pensado que resolviendo la pareja todo el resto estará en orden como consecuencia, pero no es así. La felicidad de la pareja no es una clave de lectura exclusiva. Por ejemplo, no tenemos una idea clara de cómo es la felicidad en la red de constelaciones familiares. Aquí la Iglesia tiene una oportunidad de mostrar su concepción de familia.

El confinamiento ha permitido a muchas familias pasar más tiempo juntas, pero dicen los expertos que también ha agravado la violencia en el hogar.

—No estoy de acuerdo en que haya aumentado la violencia doméstica. Sencillamente se ha concentrado en un periodo de tiempo. El confinamiento ha eliminado las válvulas de escape y ha impuesto a muchas mujeres estar encerradas con sus maltratadores, pero esa violencia ya existía previamente en la relación. Estaba en la raíz, solo que durante la pandemia ha explotado más frecuentemente. No podemos usar la pandemia como coartada, la violencia doméstica se combate con un programa de 360 grados. No solo con la denuncia, la justicia o la asistencia, sino con programas constantes y generales de atención a la familia. El Papa dice *Fratelli tutti*, y eso se traduce también en una buena comunidad de vecinos que mo-



↑ **El Papa Francisco** abraza a una familia durante la audiencia general del 8 de enero de 2020.



→ **Aula sinodal** con los obispos durante el Sínodo sobre la familia.



← **El Pontífice** saluda a una familia en el Encuentro Mundial de Familias de Dublín, en 2018.



↑ **Icono** que preside los encuentros mundiales del Papa con familias.

nitorean la temperatura afectiva de los que están cerca.

En esta segunda ola, los mayores brotes de contagio de coronavirus siguen dándose en las residencias de mayores. ¿Qué solución ve?

—A los ancianos se les ha pedido un suplemento de clausura durante la pandemia. Pero no podemos aceptar como normal que, cuando una persona llega a cierta edad, sea excluido de forma sistemática del círculo familiar. Hay situaciones en las que el anciano necesita asistencia médica 24 horas y es difícil hacerlo en casa. Pero la total privación del contexto doméstico para el anciano, que se acaba convirtiendo en un átomo de la sociedad separado de la familia, de ninguna manera es aceptable. Hay que encontrar otros modos que garantice al anciano los cuidados que no puede hacer la familia. Esto pasa por incrementar la red domiciliar de asistencia.

¿Qué diría que falta a las políticas familiares?

—Ni a la política ni a la economía les interesan las familias. Una familia ahorra, mientras que los individuos solos tienden al consumo. Sí, hay políticas asistenciales que ayudan a las familias en dificultad, pero subsiste un mecanismo perverso, fruto de una cultura ególatra, que insta a realizarse como individuo y no como familia. No hay políticas que apoyen el equilibrio y la armonía que tiene que haber entre el cuidado de los vínculos familiares y la realización del individuo. Parece que son opciones excluyentes.

Sin embargo, son muchas los aspectos positivos que las familias aportan a la sociedad...

—El problema de la sociedad hoy es que no hay modelos válidos de integración entre la realización del individuo y del bien común. Y esto justo se aprende en el núcleo familiar, que es una verdadera escuela de los afectos. En la familia aprendemos que hay formas positivas de sacrificio. Es decir, que la limitación del propio deseo hace feliz al otro. La familia es una inyección de sociabilidad frente al individualismo. ●

El 2021 de Francisco

V.I.C.

Roma

El mapa que el Pontífice va trazando con cada uno de sus viajes se lee en clave apostólica. En 2015 viajó a República Centroafricana, uno de los países más pobres del mundo, devastado por una guerra cainita, para inaugurar el Jubileo de la Misericordia. Y en marzo, después de casi un año de parón en seco por la pandemia, retoma su agenda internacional en uno de los más países que guarda más violencia en su historia reciente. Irak ha sido sinónimo de aniquilación durante demasiado tiempo: guerra, conflictos entre chiíes y suníes, ocupación extranjera, terrorismo yihadista... Por eso Francisco, que rehúye

los aplausos y las visitas de cortesía, ha querido adentrarse en las puertas del infierno e infundir esperanza a los que lo han perdido todo. Con este viaje el Papa cumple uno de los sueños de su pontificado: viajará a Mosul, donde las heridas del Estado Islámico siguen abiertas y donde los cristianos resisten a duras penas. Será la evolución de la pandemia de coronavirus la que marque el paso de Francisco en el extranjero, pero entre los destinos que han quedado pendientes están también Malta, Chipre o Líbano.

En el plano exterior, el Papa tendrá que hacer frente a un reto logístico descomunal, pero dentro de los muros del Vaticano la batalla por la transparencia se libra sin descanso. La noticia



↑ **Cristianos** iraquíes en oración.

con más eco del 2020 fue la destitución del cardenal Giovanni Angelo Becciu, implicado en la compra opaca de un lujoso edificio en Londres, que habría provocado un agujero en las cuentas del Vaticano de entre 73 y 166 millones de euros. Una prueba más de la determinación del Pontífice por limpiar su propia casa.

A finales de diciembre Francisco validó una regulación con la que redujo al mínimo el grupo de personas con competencias en el Vaticano para decidir sobre futuras inversiones y compras lo que, además de centralizar los gastos, evitará las maniobras de intermediarios financieros. A partir del 4 de febrero los fondos propios de la Secretaría de Estado del Vaticano pasarán a ser gestionados por la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA) y además se reforzarán los controles en las donaciones para el Óbolo de San Pedro. ●

CEDIDA POR MONSEÑOR DONAL MCKEOWN



↑ **McKeown** posa con un pie a cada lado de la frontera, a solo dos millas (3,2 kilómetros) de Derry.

La parroquia irlandesa que está en la UE... y no

La Iglesia católica, junto a las demás realidades cristianas, ha sido una de las principales voces para exigir que el Brexit no devolviera a Irlanda una frontera dura. De ser así, dividiría hasta cuatro de sus diócesis

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Somos gente pragmática. Nos las apañaremos», confía el padre Donal Kilduff. Es secretario de una de las cuatro diócesis irlandesas divididas por la frontera entre el Reino Unido e Irlanda. Límite que además es, desde febrero de 2020, la única separación terrestre entre aquel país y la Unión Europea. Por ello la Iglesia católica, junto con la anglicana, la presbiteriana y la metodista llevan años trabajando para exigir que en las negociaciones del Brexit se regulara bien esta realidad y «los efectos en Irlanda del Norte fueran los mínimos posibles» tras el final del período de transición este 1 de enero, explica a *Alfa y Omega* Donal McKeown, obispo de Derry.

Kilmore, la diócesis de Kilduff, es la única de estas circunscripciones con su sede en la República de Irlanda y unas



↑ Con el obispo anglicano en un acto tras el asesinato de Lyra McKee, en 2019.

pocas parroquias en el norte. En el resto de casos (la sede primada de Armagh, Derry y Clogher) ocurre al revés. Además, hay una única conferencia episcopal en la isla. Una realidad curiosa hasta el punto de que en Derry existe una parroquia biestatal. Pero que «no define nuestra identidad», subraya Kilduff.

Los sacerdotes pueden ser enviados a cualquier parroquia. Las únicas diferencias son las leyes educativas que siguen los colegios, la moneda y, últimamente, las restricciones frente al coronavirus. Como en la República de Irlanda no hay culto público aún, «hay gente de Donegal que hace unos kilómetros para ir a Misa a Derry o Strabane», pues en Irlanda del Norte sí hay celebraciones.

Una muestra más de que «para la mayor parte de la gente», una frontera que este año cumplirá un siglo «tiene poco significado psicológico», explica McKeown. Derry, por ejemplo, es his-

Siglos de historia

- **Siglo XII: Se crean la mayor parte de las diócesis irlandesas**
- **1921: Durante la Guerra de Independencia, se traza la frontera entre seis condados del Ulster y la posterior República de Irlanda**
- **1923: El Área Común de Viajes minimiza los controles fronterizos**
- **1998: El 10 de abril los Acuerdos de Viernes Santo ponen fin a 30 años de conflicto y desmilitarizan la frontera.**
- **2019: El 17 de octubre se logra un Acuerdo de Retirada para el Brexit, incluido un protocolo para mantener la frontera irlandesa libre de aduanas**

tóricamente el referente comercial de áreas irlandesas como Inishowen y Donegal, mejor comunicadas con ella que con el resto de su país. «Los apellidos se repiten, hay lazos familiares», y cientos de personas cruzan la frontera cada día para trabajar, estudiar, divertirse o ir al médico. «Muchos en Irlanda del Norte tenemos pasaporte irlandés, más práctico para volar desde Dublín».

Los Problemas

La cuestión administrativa no era muy diferente durante *The Troubles* (*Los Problemas*), el conflicto entre nacionalistas y unionistas. Pero sí todo lo demás. Kilduff recuerda un breve período en el condado de Fermanagh, en Irlanda del Norte, en 1983. Los controles militarizados «limitaban mis movimientos hasta cuando me movía en mi parroquia». Pero lo peor eran «las graves tensiones y la desconfianza». La mitad católica de Irlanda del Norte «se sentía oprimida» y buscaba en la parroquia «apoyo moral y espiritual». El conflicto, matiza, «no era entre católicos y protestantes». Pero «la voz de los unionistas era protestante».

Con todo en su diócesis, al ser rural, «los vecinos se las arreglaban» mejor que en Derry, considerada uno de los lugares donde prendió la mecha de la violencia, y escenario de hitos como el Domingo Sangriento de 1972. Pero la ciudad y sus iglesias, insiste su obispo, «también estuvieron muy implicadas en iniciativas para construir la paz de forma callada». Su próximo proyecto es celebrar, todos los cristianos juntos, el 1.500 aniversario del nacimiento de san Columba de Iona, monje misionero gaélico al que quieren presentar «como parte de nuestra historia compartida».

«Nuestra misión no cambia»

Así nació un proceso de paz que partía de reconocer la «identidad irlandesa» de Irlanda del Norte, y que dio un salto adelante con los Acuerdos de Viernes Santo. El objetivo de hacer invisible la frontera «funcionaba sobre la base de que tanto el Reino Unido como Irlanda estaban en la UE», continúa el obispo. Como consecuencia, en casi un cuarto de siglo la economía se ha «integrado inextricablemente». Un Brexit sin protocolo habría amenazado el desarrollo socioeconómico, y la vuelta de una frontera dura habría sido un golpe casi mortal a la paz.

Afortunadamente, el protocolo les permite esperar «que nada cambie ahora, tras el 1 de enero», comparte McKeown. Se muestra especialmente agradecido por que Irlanda haya asumido los gastos necesarios para que todos los residentes de Irlanda del Norte, independientemente de su pasaporte, conserven la cobertura sanitaria europea y puedan participar en el programa Erasmus.

Es posible que este Brexit haya servido para reforzar la identidad irlandesa y europea de los norirlandeses, y para trasladar la frontera al mar que los separa de Gran Bretaña. ¿Abriría esto una ventana a una hipotética reunificación? El obispo de Derry responde en español: «¿Qué será, será?». «La diócesis estaba aquí» antes de la partición, «y lo seguirá estando si la frontera desaparece». Las convulsiones políticas «han cambiado el contexto en el que trabajamos, pero no nuestra misión: predicar el amor y la misericordia de Dios». ●

A propósito del Brexit y la presidencia portuguesa

El Brexit no ha aislado a la Unión Europea, que sigue su camino con un importante miembro menos, ciertamente, pero también con un programa de futuro definido por la presidencia portuguesa para los seis meses que tenemos por delante

APUNTE



JOSÉ LUIS BAZÁN

Asesor jurídico de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE) en Bruselas

Comenzó el año 2021 con un Brexit saldado *in extremis* y una Unión Europea que navega desde el 1 de enero con la presidencia portuguesa al timón del Consejo, institución que cada seis meses es comandada rotatoriamente por un estado miembro. Será la experimentada diplomacia lusitana la encargada hasta el 1 de julio de crear el contexto para la consolidación y aplicación del acuerdo de retirada entre la Unión y su antiguo estado miembro. Una tarea nada fácil de llevar a cabo que, a buen seguro,

traerá titulares con cierta frecuencia a los medios de comunicación. Porque temas tan espinosos y de tal envergadura como los migratorios, pesqueros, fronterizos o aduaneros no se solventan exclusivamente con un complejo texto de casi 1.250 páginas. La realidad concreta nos irá diciendo si las reglas esbozadas son cumplidas debidamente por ambas partes y no surgen contratiempos o prácticas que no responden al espíritu (o al texto) de tan importante acuerdo.

La Unión Europea, representada en las negociaciones por el experimentado político y diplomático francés Michel Barnier, duro y seco negociador, ha zanjado las veleidades manifestadas en ocasiones por la contraparte británica, que esperaba una debilidad negociadora en un bloque europeo de estados con intereses en ocasiones dispares. En esta ocasión de poco valieron las llamadas a Merkel o Macron: el Reino Unido comprendió que el acuerdo no era un entendimiento con Alemania o Francia, sino con la Unión Europea en la persona de su negociador-jefe. Ya no es ni simbólicamente aplicable, *mutatis mutandis*, el supuesto titular de un diario británico de los años 40 del pasado siglo que rezaba: «Niebla en el canal. El continente está aislado». El Brexit no ha aislado a la Unión Europea, que sigue su camino

con un importante miembro menos, ciertamente, pero también con un programa de futuro definido por la presidencia portuguesa para los seis meses que tenemos por delante, con el lema *Tiempo de actuar: por una recuperación justa, verde y digital*.

Se busca en esta nueva etapa de la UE promover la recuperación de Europa –aprovechando las transiciones climáticas y digitales–, aplicar el Pilar Social de la Unión Europea como elemento clave de cohesión y justicia social, y fortalecer la autonomía estratégica de Europa manteniéndola abierta al mundo. En definitiva, una Europa más resiliente, social, ecológica, digital y global. Como soporte a la acción común se encuentra el Marco Financiero Plurianual (MFP) de la UE para el periodo 2021-2027 (1.0743 billones de euros), junto con el instrumento de recuperación Next Generation EU, de 750.000 millones de euros: un total de 1,8 billones de euros en los próximos años para sustentar la recuperación de la pandemia de COVID-19 y las prioridades a largo plazo de la UE en diferentes ámbitos de actuación.

El impulso de la economía verde mediante el Pacto Verde Europeo y el liderazgo mundial en la acción climática es uno de los objetivos estrella de una UE que busca una ambiciosa neutralidad climática para 2050 (inclui-

das reducciones de emisiones de CO₂ de, al menos 55 % en 2030), además de una agricultura y pesca sostenibles. La aceleración de la transformación digital al servicio de los ciudadanos y las empresas es otra de las prioridades portuguesas para la UE, evitando que la digitalización cree nuevas masas de desechados sociales, y promoviendo el refuerzo de los derechos individuales a través de la Carta de Derechos Digitales, que presentará próximamente. El refuerzo del modelo social europeo, «transmitiendo confianza a los ciudadanos para recuperarse de la crisis y hacer frente al clima y a las transiciones digitales, asegurando que nadie se quede atrás» es una finalidad declarada de la presidencia portuguesa, que ambiciona, además, afianzar un multilateralismo efectivo y el posicionamiento geopolítico de la UE como actor global.

Espíritu de solidaridad

La COMECE trabaja cotidianamente para que las políticas europeas se orienten al bien común, siguiendo la doctrina social de la Iglesia, experta en humanidad. A través de sus contribuciones (que son accesibles en su web comece.eu), expertos de COMECE elaboran regularmente documentos y opiniones sobre un amplio abanico de temas que están en el debate europeo. Además, en los últimos años, una delegación de COMECE y CEC (Conferencia de Iglesias Europeas, que representa al protestantismo, la ortodoxia y el anglicanismo), en un espíritu de servicio al bien común, se reúne con los gobiernos de los Estados miembros que ostentan la presidencia del Consejo de la Unión Europea para intercambiar perspectivas sobre las prioridades y acciones de sus respectivas presidencias, recalando la importancia de la subordinación de las políticas al bien integral del hombre, de todos y cada uno de nosotros, en particular, de los que, en palabras del Papa Francisco, se encuentran en la periferia, de los que están en una situación de pobreza o vulnerabilidad. Esperamos que la próxima reunión con la presidencia portuguesa del Consejo de la UE en Lisboa –si la pandemia lo permite– sea una ocasión propicia para impulsar este espíritu de solidaridad en nuestra Europa. ●

ZUMA WIRE / DPA / PEDRO FIUZA



↑ Arco de la rua Augusta de Lisboa, iluminado con la bandera de la UE, que marca el comienzo de la presidencia de Portugal del Consejo de la Unión Europea.



← El jesuita durante el acto en 2019 en el que 30 exguerrilleros se comprometieron con la paz.

↑ Francisco de Roux con la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica.

pedido a Dios que nos ilumine para que hagamos una contribución seria para la paz de este país.

Sacerdotes y guerrilleros

Francisco de Roux se inició en este camino de la paz siendo estudiante de Filosofía, precisamente al conocer a los sacerdotes, muchos de ellos españoles, que terminaron uniéndose a la guerrilla. «A mí me había impresionado mucho la generosidad que estos hombres habían demostrado en los barrios pobres de Bogotá y la entrega absolutamente desinteresada a la causa de la justicia», explica. Sin embargo, «no pude aceptar la decisión de tomar las armas, porque tengo desde siempre la convicción de que este camino no es compatible con el Evangelio. La manifestación de Dios en Jesús es radicalmente el Dios desarmado». De esta forma, De Roux tomó la vía opuesta y, antes de llegar a la Comisión de la Verdad, fundó el Programa de Desarrollo y Paz de Magdalena Medio –una de las regiones más golpeadas por el conflicto armado en el país–; también fundó el primer laboratorio de paz de Colombia, y fue director del Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz.

Por «toda esta trayectoria», en especial por «el papel crucial que juega ahora como presidente de la Comisión de la Verdad», y por ser «un referente ético» para el país, la embajada de España en Colombia le concedió la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica. El reconocimiento le fue entregado el pasado 16 de diciembre de manos del entonces embajador, Pablo Gómez de Olea, en representación del rey Felipe VI. Tras el reconocimiento, «me invadió un sentimiento de gratitud enorme». «Le tengo un aprecio muy grande a España por su comprensión ante lo que hemos vivido en América Latina y por su presencia y contribución a la paz en este país», concluye. ●

El hombre de la verdad

La Embajada de España en Colombia ha otorgado la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica al jesuita Francisco de Roux, encargado de investigar a fondo el medio siglo de conflicto con las FARC

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

«¿Vieron ustedes el pequeño cuarto destruido que hay a la entrada de mi rancho?». «Sí, señora», contestó Francisco de Roux. «Ahí tuvo lugar la explosión. Mi hijo estaba jugando cerca y, cuando sonó el estallido, enseguida pensé en él. Cuando llegué, el cuarto estaba en llamas. Tuve que esperar a que se apagara el incendio y a que se enfriara todo. Al entrar, encontré a mi hijo hecho pedazos y reventado contra las paredes. Fui a por un balde y fui raspando con mis manos las paredes para recoger a mi hijo y meterlo dentro». Silencio. «Y yo

quiero que me digan la verdad. ¿Quién dejó esa granada en el patio de mi casa? Mi pequeño se puso a jugar con ella y le estalló entre las manos. ¿Por qué lo hicieron? ¿Qué intereses los movían? ¿Por qué nos metieron en una guerra que no es la nuestra?».

El sacerdote jesuita Francisco de Roux (Cali, 1943) ha tenido que escuchar otros 20.000 testimonios como este, y es él quien debe responder a todas estas preguntas. Lo hará en calidad de presidente de la Comisión de la Verdad, un organismo surgido del documento de paz firmado entre el Estado y las FARC para «dar una explicación de fondo» sobre lo que ocurrió en el conflicto armado.

El informe que está preparando la comisión se espera para dentro de un año, en diciembre de 2021. «Será un informe fuerte, porque vamos a decir cosas duras para la guerrilla, para los paramilitares, para el Ejército y la Policía, para los partidos políticos, para los gobiernos, para los medios de comunicación y algunos sectores empresariales» e, incluso, «cosas duras que tenemos que reflexionar en la Iglesia», asegura De Roux en conversación con este semanario. Pero «no buscamos acrecentar los señalamientos entre nosotros o los apetitos de venganza. No», advierte el jesuita. «Se trata de mirar con franqueza y con decisión la verdad de lo que nos pasó desde todos los prismas» con el propósito de «invitar a construir juntos una realidad distinta». Ante un conflicto que ha durado más de 50 años y que ha dejado nueve millones de víctimas –un millón de asesinados y ocho millones de heridos, mujeres violadas, torturados, ...–, el objetivo es decir «no más, por favor. No nos matemos más».

—Tiene miedo a represalias tras la publicación del informe?

—Seguramente tendremos reacciones de todas partes, pero no tengo miedo. Yo pertenezco a un mundo en el que estamos absolutamente convencidos de que la existencia humana no termina con la muerte, de manera que no me asusta que nos señalen o estigmatizan. ¿Sabes qué me da miedo? El no poder estar a la altura, el hacer algo que no nos ayude. Tenemos muchísimas expectativas sobre nosotros y le

● Los primeros guerrilleros de las FARC aparecen en las montañas de Marquetalia.

● El Gobierno comienza la Operación Soberanía para acabar con el control guerrillero sobre Marquetalia.

● Primer intento. El Gobierno crea una Comisión de Paz pero fracasa antes de empezar.

● Se aprueba una Ley de Amnistía para los rebeldes que provoca, dos años después, un alto el fuego.

● Las FARC secuestran a la candidata presidencial Ingrid Betancourt. Estuvo retenida seis años.

● El presidente Santos, que llegó a ganar el Nobel de la Paz, inicia la definitiva negociación por la paz.

● El Gobierno y las FARC firman el Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto.

● La Comisión de la Verdad presentará su informe final en el mes de diciembre.

→ La capilla es la sala más grande de toda la base. Allí se celebra la Misa a diario amenizada, en ocasiones, por un coro que acaba de formarse, mayoritariamente, con personal del Tercio de Ceuta.



JOSÉ RAMÓN RAPALLO

Los militares españoles en Bagdad se preparan para la visita del Papa

El anuncio del viaje de Francisco, que recorrerá el país entre el 5 y el 8 de marzo, fue «muy bien acogido» y «muy comentado» incluso entre los militares no católicos del destacamento

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Cuando Francisco llegue a Irak el 5 de marzo se convertirá en el primer Papa en visitar un país que llegó a tener entre uno y 1,4 millones de cristianos, y que la guerra y el terrorismo entre 2014 y 2017 dejaron en 350.000.

El que será el primer viaje internacional de Bergoglio desde noviembre de 2019 se anunció el 7 de diciembre. La noticia, sin embargo, no llegó hasta un día después al destacamento de militares españoles desplegado en el país. «Nos enteramos el día que estábamos celebrando a la patrona de España y de la Infantería, la Inmaculada Concepción» y «fue muy bien acogido» por todos, «incluso muy comentado por los no católicos», asegura José Ramón Rapallo, sacerdote del Arzobispado Castrense destinado en Irak.

Para los militares «supone, entre otras cosas, un apoyo a la tarea de asesoramiento y reconstrucción que están rea-

lizando aquí», añade el párter de la misión. Por su parte habla de «alegría», porque fue ordenado hace tan solo seis meses –el 25 de julio de 2020– y, si no se cancela la visita y las condiciones de seguridad lo permiten, «será la primera vez que podré ver al Santo Padre como sacerdote». En cualquier caso, «lo importante es que la visita se pueda realizar y que esto lleve la esperanza a tantas familias y personas que han sufrido durante mucho tiempo la guerra, la violencia sectaria y los atentados terroristas».

—¿Cómo ha vivido la población local el anuncio de la visita papal?

—Como una ocasión para que la fe y la esperanza lleguen a los corazones y se supere el doloroso pasado. Es una oportunidad para la reconciliación que necesita mirar al futuro. Solo hay que ver, cuando salimos de la base, que la situación sigue siendo muy complicada. Hay incidentes a diario y las heridas son muy recientes; queda mucho por hacer y es necesario seguir rezando para que la situación se estabilice. ●

Ante tamaña expectación, el contingente español se está preparando espiritualmente a conciencia. «En la Santa Misa, además de rezar por las intenciones del Papa, como es preceptivo, hacemos una mención especial para que de verdad llegue el mensaje de este viaje y traiga la paz a esta tierra milenaria». La Eucaristía se celebra a diario, aunque ante las diferentes ocupaciones del destacamento son pocos los miembros del contingente que pueden asistir. La Misa dominical, sin embargo, «tenemos que hacerla varias veces, sábados por la tarde y domingos, porque no entran en la capilla todos los que quieren asistir», asegura.

Además, el destacamento de Bagdad cuenta desde hace un mes con un rato de adoración al Santísimo los jueves. Por último, los militares se entregarán al estudio. Profundizarán en «la historia de esta tierra milenaria y su relación con el Antiguo Testamento». De hecho, «Francisco va a visitar la llanura de Ur, donde según la tradición nació Abraham», apunta Rapallo. «Y cuando termine el tiempo de Navidad, como acto específico de preparación de la visita, tenemos previsto realizar una actividad para dar a conocer *Fratelli tutti*». Aprovecharemos «la oración que el Papa propone al final de la encíclica», concluye el párter, que habla del reencuentro, de la justicia y de la paz, y pide por el fin de la violencia y las guerras. ●

El sagrario del carpintero indio



JOSÉ RAMÓN RAPALLO

En la base en la que actualmente se encuentran los militares españoles, compartida con ejércitos de otras 15 nacionalidades, «no había atención católica de continuo», explica el militar y sacerdote castrense José Ramón Rapallo. Esta circunstancia hacía que faltaran algunos ornamentos litúrgicos. Pero con la llegada en octubre del párter a la base, «hemos ido completándolos» progresivamente «para poder celebrar de una forma lo más digna posible», asegura. Lo último que ha llegado, por ejemplo, es una «casulla morada de la parroquia de San Fulgencio, en Madrid, gracias a don Pedro, para celebrar en Adviento».

Tampoco había sagrario y, «con el inicio de los ratos de oración ante el Santísimo [con motivo de la visita del Papa], tuvimos la posibilidad» de hacer uno y así «poder tener presente permanentemente al Señor en el destacamento». Su construcción es obra del «carpintero de la base, de origen indio, que viene a Misa con frecuencia» y se ofreció voluntario. «Es muy sencillo, pero todo el mundo sabe que ahí está el Señor, cuidando de nosotros y todos pueden acercarse a visitarlo, incluso con la mirada o el pensamiento cuando el trabajo les impide hacerlo físicamente».

Testamento vital frente a la eutanasia

Los obispos animan a los fieles a hacerlo, pues lo ven necesario «para evitar abusos de la aplicación» de la nueva ley cuando no se puede manifestar consentimiento informado



FOTOLIA

↑ El documento habrá de ser firmado en presencia de tres testigos o con un notario.

Fran Otero / @franotero
Madrid

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha empezado ya a trabajar para limitar algunos de los efectos, o al menos los posibles abusos, de la ley de eutanasia. Una propuesta legislativa que no ha recibido todavía el visto bueno del Senado, pero que será una realidad en los próximos meses porque el Gobierno y el PSOE tienen asegurados los apoyos.

Una de las primeras acciones –se une a la incidencia pública y a los documentos elaborados– tiene que ver con la promoción del testamento vital, en el que los ciudadanos que así lo deseen puedan declarar explícitamente que rechazan la eutanasia. Así lo confirma a *Alfa y Omega* el obispo de Canarias y presidente de la Subcomisión Episcopal Familia y Defensa de la Vida, José Mazuelos: «La CEE anima a todos los fieles a que lo hagan y lo lleven a los registros de su comunidad autónoma para que tenga valor jurídico. Dos razones mueven a ello: evitar el atropello a la dignidad y a la libertad de las personas incapacitadas que trae consigo la ley de eutanasia, y ayudar a humanizar

el proceso de muerte con una asistencia humana material y espiritual».

Lo que en otro tiempo usaban las asociaciones con «una mentalidad claramente eutanásica», hoy, ante la nueva ley, «se hace necesario para evitar abusos de la aplicación de la misma cuando no se puede manifestar el consentimiento informado».

1. ¿En qué consiste?

Según explica José Mazuelos, es un documento –también denominado voluntades anticipadas o instrucciones previas– en el que una persona decide, anticipadamente, acerca de los tratamientos médicos que quiere o no recibir, así como del destino de su cuerpo y órganos en caso de fallecimiento. En este sentido, lo considera «esencial para dejar constancia de nuestra voluntad de aceptar o rechazar determinados tratamientos médicos si se da el caso de que no estemos conscientes o nuestra salud mental ya no nos permita decidir».

2. ¿Por qué es importante ahora?

Con la nueva legislación, afirma el responsable de Familia y Vida del episcopado, «se hace necesario registrar las

voluntades anticipadas» para evitar la obstinación terapéutica y la eutanasia cuando se pierda la capacidad racional, «impidiendo así que se adelante la muerte por parte del médico, de la familia o del Estado». «Es un procedimiento que ayuda a la familia y a los médicos en la toma de decisiones a favor de la vida y el bienestar del paciente», añade.

3. ¿Cómo se hace?

Se trata de una declaración escrita, firmada por una persona en plena posesión de sus facultades mentales, en presencia de tres testigos o con la intervención de un notario, en la que se detalla cómo deberá ser tratado o no tratado si no pudiese decidir sobre su salud. Podrá incluir un poder sanitario por el que se nombra un representante que se encarga de velar por el cumplimiento del testamento y de tomar decisiones ante situaciones no previstas.

4. Rechazo explícito

Hay que dejar claro que no se quiere la eutanasia u otras acciones terapéuticas como el encarnizamiento: «De esta forma, quedan garantizados los cuidados mínimos de sustento vital, como lo son la comida y la bebida en cualquier persona, mientras se considere razonablemente útil, evitando toda forma de ensañamiento terapéutico».

5. ¿Dónde se entrega?

Cada comunidad autónoma tiene una regulación. Habrá que consultarla y asegurar cumplir con todos los requisitos y llevarla al registro para que tenga eficacia si se llega a necesitar. La Conferencia Episcopal cuenta con un modelo que contempla todos los requisitos y, además, hace referencia al derecho a la atención espiritual.

En el Senado

El pasado 29 de noviembre se registró en el Senado la ley de eutanasia. Hasta el 9 de febrero, los grupos parlamentarios podrán presentar sus propuestas de veto y enmiendas. La tramitación no podrá extenderse más allá del 29 de marzo.

6. El modelo de la CEE

Los obispos elaboraron un primer documento «simbólico» en 1989 con el fin de evitar el encarnizamiento terapéutico y que se abriese una puerta a la eutanasia. En 2002, ante la posibilidad de una ley de muerte digna, se hizo un modelo oficial. Este texto ha sido actualizado y ya está disponibles en la página web de la Conferencia Episcopal (conferenciaepiscopal.es). Mazuelos explica algunos cambios: «Si en el anterior se pedía que no se aplicase la eutanasia activa, en el actual se ha especificado que no se aplique la eutanasia y se ha definido la misma para evitar manipulaciones o la supresión del sustento vital». Igualmente, «ha suprimido aludir a medios extraordinarios para evitar los problemas que puedan ocasionar los posibles cambios terapéuticos que hagan pasar a ordinario un medio considerado como extraordinario en el momento de la voluntad anticipada».

Fernando Giménez Barriocanal

«Compromiso económico y fe no están separados»



CEE

Fran Otero / @franotero
Madrid

Los obispos le han vuelto a elegir para liderar la economía en la Iglesia...

—Son muchos años, 15 ya, como vice-secretario de Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal. Mientras la Iglesia me pida echar una mano, pueda hacerlo y me vea con ganas, con la ayuda de Dios lo haré.

¿Es este el momento más difícil?

—Es distinto. También lo fue en 2005 y 2006, con el cambio de sistema de financiación. Entonces hubo una enorme incertidumbre y ahora también. Pero los momentos de incertidumbre son también de oportunidad, de replantear las cosas. También para la Iglesia. Es una ocasión para llamar a la responsabilidad, a la comunión, a la participación, a la transparencia, al buen gobierno... y para poner en valor todas esas cosas que hace la Iglesia y que están ocultas.

¿Cómo está afectando la pandemia a la economía de la Iglesia?

—Está repercutiendo, y mucho. Ha habido una bajada de ingresos. Sin duda. Esto nos está obligando a acelerar procesos que tenían que ocurrir. Las aportaciones voluntarias de los fieles que venían a través del cepillo han sufrido un importante retroceso por la restricción de aforos. Esta merma de ingresos se está intentando compensar con los nuevos sistemas de captación de recursos, que han crecido mucho: Bizum, cepillos electrónicos, suscripciones permanentes... Por ejemplo, las aportaciones a través del portal *donoamiglesia.es* se han multiplicado por cinco con respecto al año pasado. Es un incremento notable, pero todavía insuficiente.

¿Hay diferencias entre diócesis?

—Cada diócesis es un mundo. Las que más han sufrido son las que dependían en mayor medida de las colectas dominicales. Algunas incluso han tenido que pedir créditos ICO. También lo han pasado mal las que tienen parte de sus recursos en actividades económicas golpeadas por la pandemia: turismo, visitas culturales, residencias de es-

tudiantes... Otras no han sufrido tanto porque su financiación es más estable. Desde la Conferencia Episcopal se ha ayudado a las que lo han solicitado a través de una dotación especial, adelantando fondos o facilitando el acceso a otras fuentes de financiación.

Decía antes que el incremento en las nuevas formas de colaborar era insuficiente... ¿Por qué?

—Partíamos de un nivel muy bajo. En general, no hay una cultura de compromiso permanente y, por tanto, hay mucho camino que recorrer.

¿Es necesario un mayor compromiso, también en lo económico?

—La Iglesia está intentando demostrar que el compromiso económico no tiene que estar separado de la vivencia de la fe. Este momento es bueno para fortalecer el vínculo con la comunidad parroquial y adquirir un compromiso permanente a nivel económico. Si las familias que acuden a las parroquias contribuyeran con entre diez y 20 euros de forma estable, el problema de financiación estaría

ENTREVISTA / Renovado en el cargo de vicesecretario de Asuntos Económicos de la CEE, reconoce que la crisis es una ocasión para llamar a la responsabilidad y a la comunión: «Con diez o 20 euros de forma estable, el problema de financiación estaría resuelto»

◀ Fernando Giménez Barrionuevo durante la rueda de prensa de la Asamblea Plenaria, el pasado 20 de noviembre.

resuelto. Además, de los 150 primeros euros, se devuelve el 80 % en la declaración de la renta.

¿Qué ofrece la Iglesia como institución al recibir estas aportaciones?

—Compromiso y responsabilidad. Tenemos la obligación de gestionar de forma eficiente los recursos y de aplicarlos de acuerdo con la realidad misma de la Iglesia: el anuncio de la fe y el encuentro con el más necesitado. Además, debe haber un enorme esfuerzo de transparencia, de comunicar lo que hacemos. Esto significa decir en qué nos hemos gastado el dinero. No hay que tener prejuicios, porque la Iglesia necesita recursos.

¿Hay miedo a pedir dinero?

—Sí, porque da la sensación de que la Iglesia siempre está pidiendo. Pero desprenderse de los bienes y ponerlos en comunión con los demás viene desde el principio de la Iglesia. Tiene mucho que ver con la madurez de las comunidades eclesiales. En una comunidad viva, donde se vive la fe, se participa en los sacramentos, la catequesis... suele haber mucha generosidad. Otras veces hay que despertarla y, en este sentido, es importante la formación.

¿Algún ejemplo de buena práctica?

—En diócesis como la de Madrid se han hecho, desde los años 90, campañas de financiación que pivotaban sobre la comunidad parroquial. Allí donde se ha hecho ese esfuerzo y la catequesis de pertenencia eclesial iba unida al compromiso económico, se ha visto que la economía no es un problema, sino una oportunidad para hacer más cosas.

¿Buscan que el peso de la asignación tributaria sea cada vez menor?

—No renunciamos al sistema actual. Sin embargo, pensamos que el mecanismo fundamental debe ser la colaboración de los fieles de modo directo.

La Iglesia ha multiplicado iniciativas por la pandemia. ¿Conclusión?

—La Iglesia ha seguido ahí en condiciones muy difíciles.

¿Cuáles serán los retos económicos de la Iglesia para este 2021?

—Gestionar bien sus recursos y contar qué hace con ellos. Y también llamar a la acción, a la fe, al anuncio del Evangelio... porque en este momento tiene más sentido encontrarse con Dios. Del anuncio y de la vivencia de la fe surge el compromiso cristiano y también el económico. ●

Otra Semana Santa sin procesiones



↑ Flores en la entrada de la capilla de los Marineros en el barrio de Triana en Sevilla, en la pasada Semana Santa.

Sevilla y Granada ya han anunciado que suspenden los pasos procesionales por la pandemia. Otras diócesis darán a conocer su decisión los próximos días

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Empezó Sevilla y le siguió Granada, y en los próximos días se espera el anuncio de la suspensión de las procesiones de Semana Santa por parte de más diócesis españolas.

El arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo, argumentó la semana pasada que «la persistencia de altos niveles de incidencia» de la COVID-19, unida a las previsiones de distribución de las vacunas, «siguen desaconsejando la concentración de grandes grupos de personas».

A los pocos días, también Granada anunció la suspensión de los pasos, «en

comunión con las decisiones del Arzobispado de Sevilla», por lo que implica «la situación excepcional en la que nos encontramos», dijo el arzobispo, Javier Martínez, en un comunicado.

Según Marcelino Manzano, delegado de Hermandades y Cofradías de la diócesis hispalense, las asociaciones cofrades han aceptado la decisión «con seriedad y responsabilidad», y «con mucha confianza» en la autoridad eclesiástica. Es verdad que ha habido «dolor» por la noticia, pero también «mucho sentido eclesial y mucha fe».

«Es algo que se veía venir. No es una decisión que nos guste, pero es comprensible», afirma Noelia Jiménez, de la

Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada. En las 32 asociaciones de penitencia que representa, la noticia ha caído «en general bien», porque «el arzobispo lo ha ordenado y tenemos que asumirlo». De todos modos, añade, «ya estamos trabajando para la Semana Santa siguiente».

Las demás diócesis andaluzas están pendientes de la reunión que los responsables de las cofradías van a mantener con la Junta de Andalucía el próximo 13 de enero, mientras que en el resto de España se mira la decisión de Sevilla como un previsible anuncio de futuro.

Así, el vicepresidente de Castilla y León, Francisco Igea, ha considerado «prudente no programar actos masivos», en relación a las próximas actividades de Semana Santa. No en vano, en la comunidad castellanoleonesa la cofradía de la Buena Muerte de Zamora ha sido la primera en anunciar la cancelación de su tradicional procesión de Lunes Santo de este año. Y en Cuenca, las 33 hermandades y el obispado decidirán antes de acabe el mes de enero su decisión, «en función de las indicaciones del Ministerio de Sanidad».

«Tenemos un plan B»

Si el año pasado la decisión de cancelar las procesiones se tomó prácticamente rozando ya la Semana Santa, la anticipación con la que se está actuando esta vez está permitiendo a las hermandades trabajar en una alternativa.

«Tenemos un plan B», confirma Noelia Jiménez, de Granada. «Llevamos meses pensando en una posibilidad que, si se aprueba, haremos pública en los próximos días», añade, ya que «el año pasado fue todo muy precipitado, pero ahora estamos a tiempo» de reaccionar.

Cofrades y hermanos de toda España elucubran estos días posibilidades como sacar los pasos por el interior de los templos con restricciones de aforo, e incluso organizar procesiones por la calle con recorridos acotados.

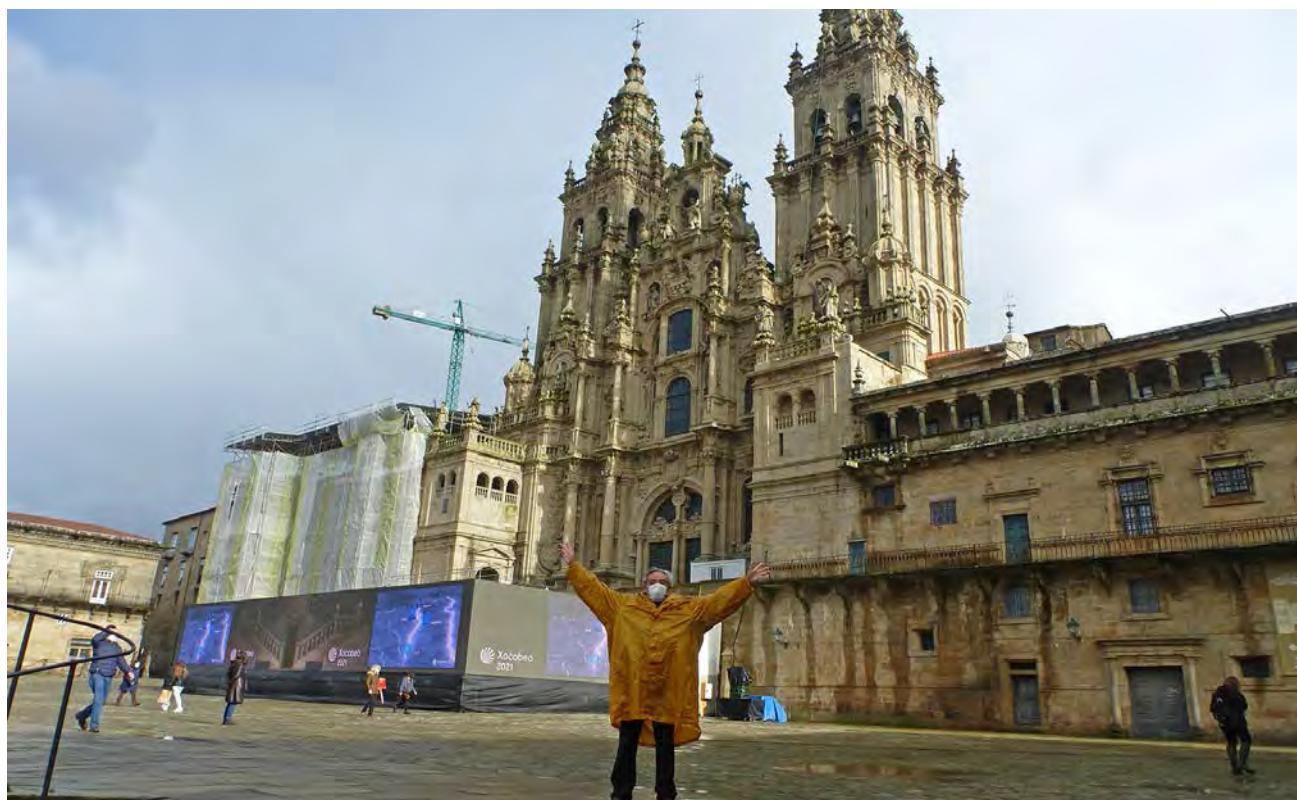
Desde las instituciones civiles no se miran mal estos intentos de visibilizar de algún modo las procesiones. Así, la concejal de Cultura y Turismo de Valladolid ha planteado a la Junta de Cofradías de la ciudad organizar las salidas de las imágenes «por lugares concretos, con asientos designados y aforos limitados en las iglesias», para que las procesiones se realicen «sin peligro para la salud». ●



Sabadell Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en
www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas



↑ Luis Cañas tan solo se encontró con nueve peregrinos durante el Camino.

CEDIDA POR LUIS CAÑAS

«Llevaba cinco años sin confesarme»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Luis Cañas salió a pie de Triacastela un día después de Navidad y llegó a la plaza del Obradoiro, después de hacer una última etapa de 40 kilómetros, el 30 de diciembre, un día antes de que diera comienzo el Año Santo Compostelano.

Se dirigió entonces a la Oficina del Peregrino. Allí recibió el último sello en su credencial –el primero data de la Semana Santa de 2019 y sitúa a este peregrino conquense en El Campello (Alicante)– y se dispuso a acceder a la capilla de la oficina para asistir a la Misa de las 12:00 horas.

«Cuando abrí la puerta, el padre Manay acababa de comenzar la Eucaristía y estaba completamente solo», asegura Cañas a este semanario. Pero a pesar del po-

El Año Jacobeo comenzó hace una semana con la conversión de su primer peregrino, Luis Cañas, que sufrió «una crisis profunda cuando mi mujer se divorció de mí en 2013» y que se confesó el mismo día que llegó a Santiago

déis ir en paz, el peregrino no abandonó el oratorio, sino que le pidió al cura que le escuchara en confesión. «Tuve una crisis profunda cuando mi mujer se divorció de mí en 2013» y «llevaba más de cinco años sin confesarme», asegura Luis, quien define esta experiencia como «una de esas cosas que te regala el Camino».

Con los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, Cañas tan solo aspi-

raba ya a cruzar la Puerta Santa. Estaba previsto que la abriera unas horas después el arzobispo de Santiago.

La ceremonia comenzó a las 16:30 horas. En la homilía de la Misa que siguió a la apertura, monseñor Julián Barrio instó a «afrontar» las «circunstancias especiales» de este Jacobeo marcado por la COVID-19 con una «esperanza cristiana» que «es audaz y sabe mirar más allá de

la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que acortan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más digna».

El Año Santo, añadió el prelado, «no es una huida espiritualista sino un compromiso para discernir cristianamente la realidad, en medio de la crisis antropológica, espiritual, cultural y sanitaria en la que se han visto radicalmente sacudidas las certezas fundamentales que conforman la vida de los seres humanos». Ante este panorama, aseveró, «hacer presente a Dios es un bien para la sociedad».

20 peregrinaciones

Sin embargo, el peregrino no pudo acercarse al templo jubilar. La Policía Nacional le impidió el paso. «Tenían la catedral cerrada perimetralmente y solo levantaron el cerco poco después de las 20:00 horas». Entonces Luis Cañas pudo ganar el jubileo. Fue la quinta persona en atravesar la Puerta Santa, pero el primero en hacerlo en calidad de peregrino.

Un día después, este bibliotecario que trabaja en el centro asociado de la UNED de Cuenca asistió a su primera Misa de 2021 en la recién restaurada catedral compostelana. «La Eucaristía estaba programada para las 12:00 horas, pero yo accedí a la nave central de la catedral a las 10:00 horas y estuve esperando todo ese tiempo». Allí recibió la comunión de manos del nuncio apostólico del Papa en España, Bernardito Auza. Solo después emprendió el camino de vuelta a casa. A la física, porque a la espiritual ya había llegado con su «conversión en el Camino de Santiago», asegura.

Con este último periplo, Luis Cañas ya ha peregrinado 20 veces a Santiago. Su primera caminata fue en el 2000. Un año antes –Año Santo también–, «me había topado de casualidad con varios peregrinos en Asturias». Además, «soy licenciado en Historia, especializado en Historia del Arte». Ambas experiencias se juntaron y «me picó el gusanillo jacobeo».

Aquel año, el peregrino conquense echó a andar desde su casa, pero tuvo que abortar la caminata por la falta de señalización y de preparación. Entonces, se trasladó en coche a Burgos y, desde allí, continuó andando a Santiago. A partir de entonces «me metí en la asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca –de la que hoy es vicepresidente–» y ha peregrinado anualmente a la catedral, a pesar incluso del coronavirus. ●



La Puerta Santa, abierta en 2022

La Puerta Santa de la catedral de Santiago permanecerá abierta durante el año 2022. Así lo anunció Bernardito Auza, nuncio en España, durante la ceremonia con la que dio comienzo, hace justo una semana, el Año Santo Compostelano.

Durante su intervención, el diplomático también leyó una carta del Papa, en la que el Pontífice recuerda que «al ponernos en camino tras las huellas

del apóstol salimos de nuestro propio yo, de esas seguridades a las que nos aferramos, pero teniendo clara nuestra meta»: el «encuentro con Dios, con el otro y con nosotros mismos».

De esta forma, el Santo Padre destaca en la misiva el «caminar como un proceso de conversión» en el que «la meta es tan importante como el camino mismo». No hay recetas previas, se trata de caminar «con Aquel que quiere entretenerte con nosotros, para ofrecernos su compañía y mostrarnos el sendero de la vida».

Francisco, además, insta al peregrino a «salir de sí mismo para unirse a

otros». Esta experiencia «hace bien» y «se fragua en el camino» a diario, cuando los caminantes se esperan, «compartiendo fatigas y logros».

Por último, recuerda la dimensión misionera de la peregrinación jacobeo, pues «se convierte en una llamada a la misión» al «convocar a todos a esa patria hacia la que avanzamos».

Tras las palabras del nuncio, monseñor Barrio agradeció al Pontífice esta decisión, tomada «teniendo en cuenta la pandemia de la COVID-19» y con el objetivo de que los fieles «saquen piadosos propósitos y fuerza espiritual de vida para testimoniar el Evangelio».

EFE / XOAN REY

La calle ya no es el destino de Bibiana

52 mujeres golpeadas por la pandemia esquivan el sinhogarismo gracias al proyecto No Second Night, fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Luz Casanova

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Como tenía miedo al coronavirus, la señora para la que trabajaba me dijo en marzo que no fuera más a su casa. Luego cogí el virus y una neumonía, y aunque mandaba mi currículum no me salía ningún trabajo. No tenía papeles ni conocidos que me pudieran ayudar». Esta era la situación de Bibiana hace apenas unos meses. Llegó de Colombia hace justo un año en situación irregular, huyendo de su país por una grave situación que le impide volver. Su destino natural hace unos días era la calle, pero se ha podido salvar gracias al proyecto No Second Night, un modelo pionero de colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Luz Casanova, impulsada por las Apostólicas del Corazón de Jesús.

La iniciativa nació en el mes de junio «como una respuesta rápida a la emergencia que estaba planteando la pandemia», explica Julia Almansa, directora de la fundación. «Nos estábamos encontrando con mujeres que nunca antes habían vivido una situación de calle, pero que entonces era una posibilidad real para sus vidas. Al haber perdido el empleo y la vivienda, queríamos dar una respuesta inmediata para que no entraran en la espiral del sinhogarismo, de la que es difícil salir».

Es lo que le pasó a Bibiana. Cuando se le acabó el poco dinero que tenía contactó a través del Samur Social con Luz Casanova y pudo entrar a vivir a una pensión y recibir ayuda para la alimentación, además de beneficiarse de los recursos para la inclusión que ofrece la entidad. Hasta el mes de octubre, el proyecto fue financiado en su totalidad por el Consistorio madrileño; desde entonces, el Ayuntamiento cubre el alojamiento y es la Fundación Luz Casanova la que utiliza sus propios fondos para llevar a cabo el acompañamiento, la relación con los servicios sociales y el proceso de búsqueda de empleo.

Con este trabajo conjunto «hemos lo-

grado reducir mucho el tiempo de calle, como mucho uno o dos días, un tiempo muy destacable si tenemos en cuenta el rigor de la pandemia», explica Almansa. Además de ser un programa de emergencia, «también es preventivo», pues busca «evitar una situación de exclusión más severa». «No solo queremos resolver un problema puntual, sino evitar una situación de sinhogarismo que se pueda hacer crónica», asevera, para detallar que «con No Second Night buscamos que ninguna mujer tenga que pasar una segunda noche en la calle; de hecho, algunas, como Bibiana, ni siquiera tienen que pasar por esa situación».

Víctimas del paro y la violencia

La mayoría de las 52 mujeres que hasta la fecha se han incorporado al proyecto se vieron en dificultades al principio de la pandemia al perder su fuente de ingresos. Muchas cuidaban de personas mayores o trabajaban limpiando casas, siempre en situación irregular. Otras venían de situaciones de violencia intrafamiliar que el confinamiento agravó haciendo imposible la convivencia. Y hasta hay algunas que para salir adelante sufrieron abuso sexual por parte de cásicos o empleadores.

Julia Almansa aporta el dato de que un 6 % de ellas vivían bajo amenazas en la vivienda en la que se encontraban en aquel momento, y destaca que casi todas han vivido situaciones de violencia en algún aspecto, tanto de pareja como sexual, antes y durante el confinamiento, en proporciones mucho más altas que las que hay entre la población general. «Llegan aquí con un sufrimiento muy grande», constata.

Cuidar a quienes nos cuidan

Para Almansa, la pandemia ha destapado «la fragilidad que padece el trabajo en el sector de los cuidados. No estamos cuidando a quienes cuidan de nuestros ancianos, de nuestros niños y de nuestros hogares. Son personas muy vulnerables que en situaciones de crisis sufren un gran golpe».



↑ Bibiana es una de las 52 mujeres que se han beneficiado de este proyecto.

En cifras

88%

de las mujeres nunca habían estado en una red de personas sin hogar

41

años es la media de edad, aunque una de cada cinco tiene menos de 18 años

38%

son españolas. El resto proceden sobre todo de Iberoamérica

62%

son solteras sin cargas familiares

Gracias a la iniciativa, no solo se cubren las necesidades básicas de alojamiento y manutención, sino que se trabaja en el acompañamiento integral de estas mujeres en lo social, jurídico, sanitario, laboral y económico. Es un proceso en el que intervienen educadoras, trabajadoras sociales y psicólogas que ya ha dado su fruto: cuando llegaron al proyecto, el 78 % de estas mujeres estaban en paro y no tenían ningún ingreso; a día de hoy, el 54 % ya tienen ingresos propios para afrontar su vida.

Cuatro de cada diez ya ha hecho la transición hacia una vida autónoma, «aunque hay mujeres que por su situación necesitan más tiempo y un acompañamiento más largo», explica Julia Almansa.

Si cuando llegan presentan «mucho desconcierto y agobio», en las evaluaciones que hacen del programa valoran «muy positivamente» el trabajo realizado con ellas. «Se sienten muy apoyadas y atendidas», concluye Almansa.

Es el caso de Bibiana, que después de varios meses afirma: «Ahora tengo esperanza. Todos los días le pido a Dios que me dé fuerza. Sé que todo esto va a pasar y encontrará un trabajo para ayudar a mi familia». ●



↑ Nacho Cano durante la actuación en la Puerta del Sol de Madrid.

La folla llena la Puerta del Sol

En el homenaje a las víctimas de la COVID-19 previo a las campanadas se reconoció la labor de la Iglesia: Nacho Cano portó la cruz de uno de los capellanes del hospital de IFEMA y se intercalaron imágenes de sacerdotes

Fran Otero / @franotero
Madrid

Con el fin de 2020, el año de la pandemia, llegó uno de los momentos que permanecerán en la memoria colectiva de los españoles durante décadas. A apenas segundos de que sonaran las campanadas que inauguraban el 2021 en una Puerta del Sol desierta, Nacho Cano (piano y voz), Myriam Frutos (voz principal), líder del grupo musical Kuve, y un pequeño coro interpretaron *Un año más*, popular tema de Mecano, como homenaje a las víctimas de la COVID-19.

En esa sencilla y emotiva actuación, en la que se fijaron millones de españoles en directo y también más tarde a través de las redes sociales, hubo espacio

para la trascendencia y la presencia de la Iglesia en estos momentos tan difíciles. Por expreso deseo de Nacho Cano, impulsor de este recuerdo, durante la canción se intercalaron imágenes de distintos colectivos: sanitarios, bomberos, personas con discapacidad, una familia... y también sacerdotes, que bailaban al compás de la canción en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, en Madrid.

Entre ellos se encontraban Toño Casado, con quien contactó Nacho Cano, y Vicente Esplugues, que ejerció como capellán en la morgue del Palacio de Hielo. «Me llamó Cano y me dijo que quería que también saliesen sacerdotes junto a otros colectivos importantes. Él valora la labor que hacen los curas en esta si-



↑ En el vídeo que se emitió durante el homenaje participaron varios sacerdotes.

↓ Los capellanes de IFEMA, como Juan Jolín, estuvieron muy presentes.



EFE / FERNANDO ALVARADO

tuación y el acompañamiento que ofrecen. Además, es una persona muy espiritual. Siempre lo ha sido», afirma Casado en conversación con *Alfa y Omega*.

En su opinión, es muy importante que la Iglesia haya aparecido públicamente de manera normal: «Sin complejos. Somos los que somos, pero aportamos mucho».

La presencia de la fe en la Puerta del Sol, sin embargo, no se limitó a la aparición de los sacerdotes en el vídeo. También se hizo visible a través de un gesto del propio Nacho Cano. El artista llevó colgando del cuello –y durante los ensayos y en las entrevistas previas– la cruz de uno de los siete capellanes que ofrecieron atención espiritual en el hospital de IFEMA en los peores momentos de la pandemia en Madrid.

Era el crucifijo del sacerdote Juan Jolín: «Un amigo común me dijo que Nacho Cano quería llevar una cruz y que él le había propuesto que portara la de un capellán de IFEMA, al tratarse de un homenaje a los que habían padecido y fallecido por la COVID-19. Y se la envió». Como había pertenecido a su madre, ya fallecida, y no se quería desprender de ella, ha vuelto a las manos del capellán, que ha enviado otra parecida al artista.

Jolín valora el gesto de Nacho Cano e intuye que su intención, por lo que ha visto, era la de que se notara que portaba el crucifijo y de manifestar que no se avergonzaba de ello. «La cruz es símbolo del amor, de la libertad, del misterio del dolor... pero, sobre todo, es amor». «El gesto tiene bastante profundidad. No es solo llevar una cruz, sino a toda la gente que lo ha pasado mal, que ha sufrido», concluye. ●

La yincana virtual que lleva al interior de un belén

Begoña Aragoneses
Madrid

Aurelius es un joven de Bayt Lahm (Belén) del siglo I que sueña con ser legionario. Para ello, tendrá que llegar a Jerusalén, y de ahí a Roma, haciendo una yincana por su pueblo en la que no solo quedará patente cómo era la vida en la época romana en los territorios palestinos, sino que también se descubrirá el gran acontecimiento que está sucediendo allí: el nacimiento de un Niño muy especial.

Este es el argumento del juego didáctico *online* que ha desarrollado Edugando, grupo de innovación educativa de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, a partir de la maqueta del belén que desde hace tres años instalan en el campus de Cantoblanco. Marian Sáenz, la directora técnica de Aurelius, explica que en este 2020, ante la imposibilidad de montarlo debido a la situación de la pandemia, decidieron, utilizando fotografías del montaje de otros años, llevarlo a una realidad virtual.

«Tratamos de hacer algo atractivo que acerque el belén», teniendo en cuenta el aspecto religioso pero yendo más allá «para que se pueda usar a lo largo del año», indica Sáenz, profesora de ingeniería de ICAI. De hecho, en torno a las maquetas se realizan talleres con alumnos y personal de administración y servicios no solo para conocer la historia de Roma, sino también «para compartir la Buena Noticia» a lo largo del año. Porque en el proyecto subyace una filosofía evangelizadora, y más en este año, «con todo lo que ha caído, si podemos aportar un granito de arena...».

El juego está pensado para niños a partir de 5º de Primaria. Es recomendable que los más pequeños estén acompañados de un adulto; los de ESO podrían ya manejarlos solos. El año pasado, los que visitaban físicamente la maqueta podían en algunas escenas, mediante una app en el móvil, ver animaciones: los romanos luchando en el desierto, por ejemplo. Ahora, cuando todo es a través de internet, se han virtualizado en 3D algunos elementos, como las casas, de modo que el jugador puede aproximarse de una manera más real a cómo era la panadería, la tintorería, la domus del médico...

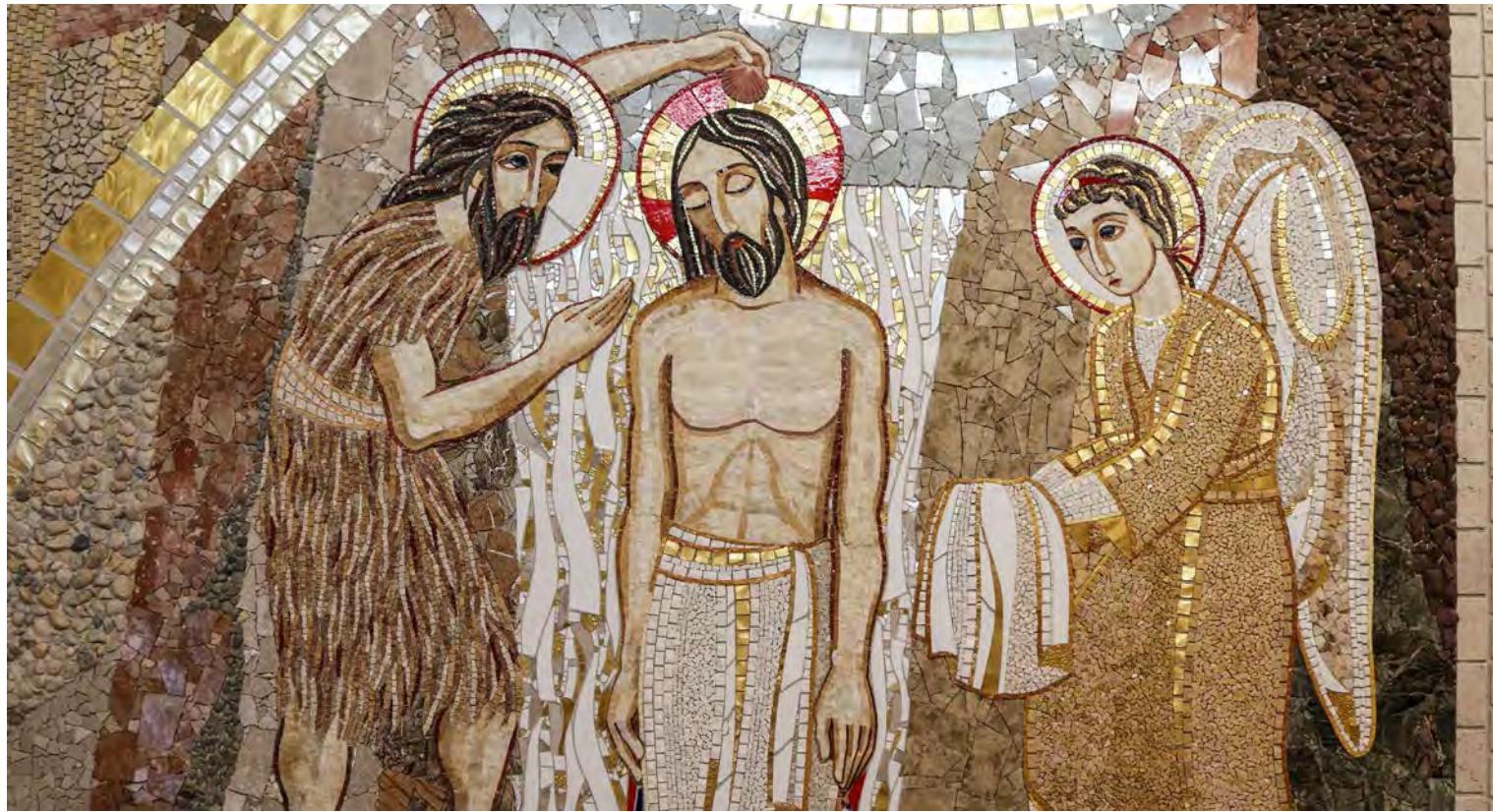
Aurelius y su hermana Samala, que le ayuda en todo su periplo de pruebas y juegos para lograr su sueño de ser legionario –con aplicaciones todas gratuitas–, harán parada intermedia en el portal de Belén. Allí descubren que esa pareja a la que habían visto buscando posada había tenido un bebé, al que ayudan. ●

SOLEMNIDAD DEL BAUTISMO DEL SEÑOR / EVANGELIO: MARCOS 1, 7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de

Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia Él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».



LAWRENCE OP

El reconocimiento del Mesías

Este domingo concluye el tiempo de Navidad, época del año en la que la Palabra de Dios ha mostrado cómo Dios se ha revelado a los hombres a través de su Hijo unigénito. Mediante distintas escenas tomadas principalmente de los Evangelios de la infancia de Mateo y Lucas, así como del prólogo de san Juan, se nos ha presentado una realidad: Dios se ha manifestado a los hombres y nosotros hemos podido experimentar esta cercanía y amor del Señor. Como cierre del período navideño, el episodio del Bautismo del Señor en el Jordán por parte de Juan no constituye una excepción a la principal línea temática de la Navidad puesto que, en el Bautismo, Jesús será proclamado mediante la voz del Padre como Hijo amado, sobre el que desciende el Espíritu Santo. Al igual que fue dado a conocer a los pastores en su nacimiento y a los Magos venidos de lejos, en los que se consideran representadas todas las naciones, ahora Jesús es manifestado ante los suyos como aquel que era esperado para salvar al pueblo de Israel. Es significativo que, al igual que en otros relatos que hemos leído estos días, el

testimonio vuelve a colocarse en el centro. En el pasaje de este domingo el Señor no pronuncia una sola palabra. Por el contrario, son dos los intervinientes: Juan Bautista, que insiste, como hemos visto desde Adviento, en que él no es el que había de venir, sino que llegaría alguien más fuerte; y la voz «desde los cielos» del Padre, que declara a Jesús como Hijo amado. Se observa así un persistente interés por situar el testimonio bajo el foco de atención. Más allá de describir los pormenores de la llegada de Jesús al Jordán o de cómo es bautizado, el texto pretende presentar al Señor como el Mesías anunciado por Juan Bautista, último representante de los innumerables profetas que desde hacía siglos habían previsto este día. Al mismo tiempo, el episodio será del punto del arranque del ministerio público de Jesús, que la liturgia hace coincidir cada año con el principio del tiempo ordinario.

El Bautismo de Juan y el nuestro
«Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo», señala Juan Bautista para referirse a la misión del Mesías. El precursor realiza esta declaración, una vez más, para destacar la superioridad del Mesías

↑ **Bautismo de Jesús en el Jordán.** Marco Rupnik. Santuario Nacional de san Juan Pablo II en Washington (Estados Unidos).

que tienen delante, con la finalidad, sobre todo, de iniciar el final de su misión como profeta. De hecho, el inicio de la misión pública del Salvador irá acompañado de la desaparición y posterior muerte de Juan Bautista. Sin embargo, una pregunta se plantea aquí: ¿por qué Jesús se hizo bautizar por Juan? La Iglesia ha ofrecido siempre dos explicaciones fundamentales a esta cuestión. La primera es que la cercanía de Dios con el hombre llega hasta sus últimas consecuencias; la más extrema de ellas será la muerte de Jesús en la cruz. Sin embargo, a lo largo de la vida del Señor observamos continuamente momentos en los que Jesús no solo es cercano con los pobres, despreciados y, especialmente, los pecadores, sino que va a pasar por uno de ellos. El descenso a las aguas del Jordán siempre se ha percibido como un acto de solidaridad con el hombre, necesitado de conversión y purificación. Jesús, desde el comienzo va a actuar «hecho semejante a los hombres» (Flp 2, 7). La segunda razón para comprender el Bautismo de Jesús es considerarlo como una prefiguración de su propia Pascua. En el descenso y el resurgir del agua está anticipada su muerte y resurrección y, a partir de ella, nuestro propio Bautismo, que es participación en la Pascua de Cristo. Este es el motivo por el que el Bautista señala que Jesús realizará un bautismo que conferirá el Espíritu Santo, ya que la muerte y resurrección del Señor llevará consigo el don del Espíritu Santo para quienes lo reciben y quedan incorporados a la vida de Cristo y a la de la Iglesia. ●

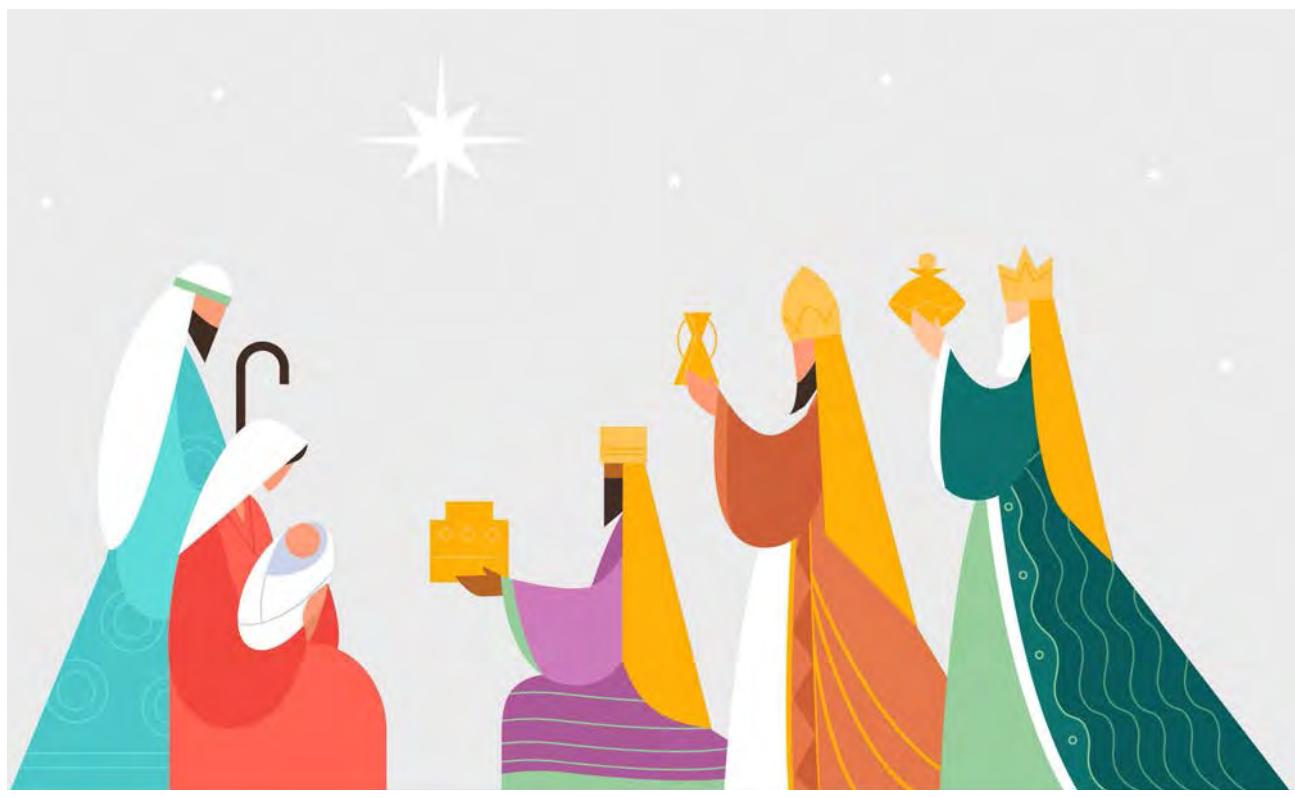


**DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO**
Delegado
episcopal
de Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Invitados todos a hacer la peregrinación del amor

En este tiempo de pandemia, después de tantas preguntas y tantos intentos de dar respuesta, después de tanto sufrimiento, del confinamiento y de la experiencia de la propia vulnerabilidad, ¿qué es lo esencial? Lo esencial es Dios



FREEPIK

Después de los padecimientos que hemos vivido, cuando hemos visto que no hay luz y se rompen tantas cosas, entre ellas muchas familias que no se sustentan en un amor absoluto, me atrevo a proponeros a todos hacer una peregrinación en este año en el que en la Iglesia van a tener un protagonismo especial san José y la familia. Como Jesús y María, como los pastores y los Magos, vayamos siempre a lo esencial. En este tiempo de pandemia, después de tantas preguntas y tantos intentos de dar respuesta, después de tanto sufrimiento, del confinamiento y de la experiencia de la propia vulnerabilidad, ¿qué es lo esencial? Lo esencial es Dios. Sin Dios no hay luz; no hay un descubrimiento de las dimensiones reales del hombre, que nos lleva a decir a quien me encuentro: «Eres mi hermano».

Tenemos que anunciar a Jesucristo; la fuerza del anuncio cristiano no ha perdido vigencia. No caigamos en la tentación de pensar que solamente la ciencia es objetiva y que la religión o lo religioso pertenecen a la esfera subje-

tiva del sentimiento religioso. Los descubrimientos científicos nos ofrecen a los hombres nuevas posibilidades, como la vacuna contra el coronavirus que tanto bien traerá a la humanidad cuando llegue a todos. Sin embargo, no podemos pensar que solamente puede ser conocido lo verificable empíricamente; la religión nos ofrece otra manera y otro modo de conocer y no se puede reducir al reino cambiante de la experiencia personal. La persona de Jesucristo nos da una manera absolutamente nueva de entender al ser humano, sus relaciones con todos los hombres y con Dios.

Comencemos esta peregrinación con la fe y la adhesión absoluta a Dios de María y José. Se inicia con la anunciación a María y con Dios acercándose a José para hacerle ver lo que sucede. Dios ha querido contar con su participación. Qué bueno es recordar, ante la realidad que se nos ofrece en Belén, que sin Dios y sin amor a la vida no hay progreso. En Cristo, Verbo encarnado, logramos comprender la grandeza de nuestra humanidad, el misterio de nuestra vida en la tierra y el sublime destino que nos espera. Con el nacimiento de Cristo vemos el rostro de

un Dios que se acerca a nosotros y nos quiere mostrar su amor para que lo vivamos y se lo entreguemos al resto de los hombres.

Los acontecimientos que nos describe el Evangelio nos hacen mirar a santa María de un modo especial, como mujer elegida para tomar rostro humano, para hacerse visible quien se había manifestado de muchas maneras pero era el invisible. La audacia, la fe, la adhesión al proyecto de Dios de santa María y de san José tienen una fuerza única. Ella escucha aquellas palabras que manifiestan el amor de Dios: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Saberse amado por Dios produce alegría verdadera, y da sentido. Cómo cala en lo más profundo que Dios nos ama: está a nuestro lado, nos ofrece todo lo que necesita el ser humano para vivir. Que podamos decir como María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Acerquémonos con la Virgen y san José al portal de Belén: van a una cueva porque no había sitio para ellos en la posada. Quien viene a traer Luz, Paz, Fraternidad y Vida resulta que no encuentra un sitio; tiene que ir a nacer a una cueva que hacia de estable. Esto

es imagen de lo que puede suceder en la vida del ser humano. Tenemos y hacemos sitio a muchas cosas en la vida, pero, ¿damos un lugar en nuestra vida a Dios? No siempre se le hace sitio y, por ello, como hemos experimentado en estos meses, a veces se producen grandes vacíos.

En la peregrinación a Belén están también los pastores, que de noche y a cielo abierto, han experimentado la gloria de Dios, la claridad que Dios les ofrece, han sido envueltos por esa gloria. Escucharon la noticia que iba a alegrar al pueblo, a todos los hombres. Hoy vemos a muchas personas sin un lugar digno para vivir, sin libertad verdadera, con derechos pisoteados, sin trabajo para poder subsistir y comer, obligadas a emigrar de sus países por la guerra o en busca de sustento para los suyos... Vemos muchas oscuridades. En tiempos de Jesús, un pueblo que vivía en la oscuridad, instalado en un sálvese quien pueda, escuchó que en la ciudad de David había nacido un Salvador. «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». Los pastores llegaron a Belén y conversaron con María y José, que los escuchaban. ¿Qué vieron? La vuelta a sus lugares fue una fiesta; en el camino iban dando gloria y alabanza a Dios, la misma que nos invitan a dar a nosotros. ¿Seremos capaces de dejar que entre la misma Luz de Belén en este mundo? Ciertamente hace falta. Quien se encuentra con esta Luz no puede resistirse a comunicarla. La humanidad ha de fraguarse desde ese amor que Dios nos da para que lo entreguemos.

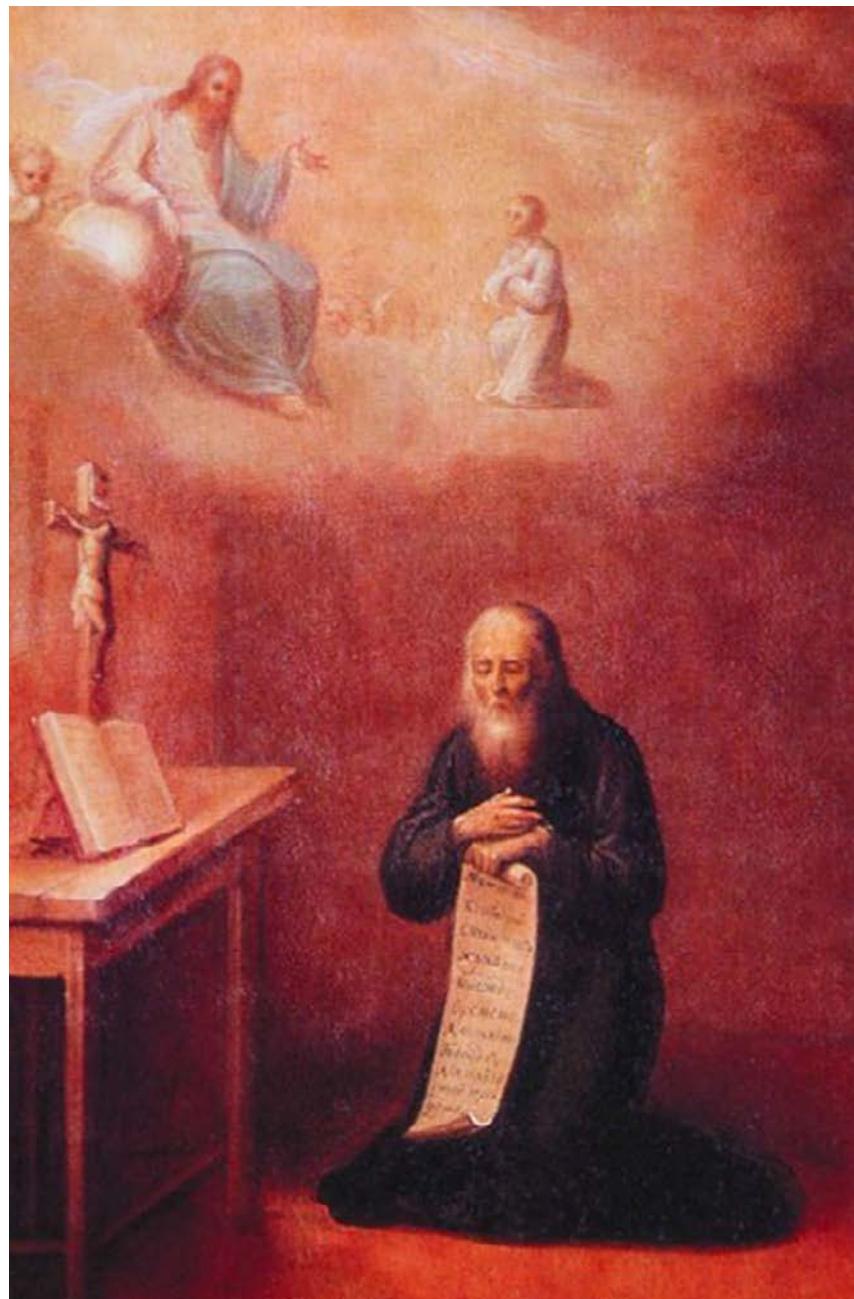
Por otra parte, tenemos a aquellos Magos de Oriente que llegan a Belén y que representan a tantos hombres y mujeres que no han oído hablar nunca de Dios, pero que han visto atisbos de Él: «Han visto salir una estrella y vienen a adorarlo». No buscan un rey con las medidas del mundo; buscan a Dios mismo. En Belén lo encuentran, lo ven, lo adoran y le ofrecen lo que tienen como expresión de agradecimiento y de haber encontrado lo que habían buscado siempre.

En el comienzo del año, haced esta peregrinación, que se puede hacer desde cualquier lugar. De lo que se trata es de no tener miedos y abrirlnos a quien es Luz, Vida y Amor. Si no, no podemos vivir ni dar vida en abundancia. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

El 11 de enero la Iglesia recuerda a san Vital de Gaza, un ermitaño que dejó su cueva para evangelizar a las mujeres más esclavizadas de su tiempo, las prostitutas de la bulliciosa Alejandría



← **San Vital de Gaza.** Anónimo.

Un Vital del siglo XXI

Nacho Sánchez es un barcelonés que cada fin de semana sale por la ciudad para anunciar el amor de Cristo a quienes se prostituyen para poder vivir. Ha logrado que 15 de estas personas cambien de vida, pero no ha sido sencillo. «Una noche conocí a un chico que se prostituía y le invitó a cenar para hablar». Una vez sentados, Sánchez se sintió incómodo «y estaba pensando en una excusa para irme» cuando el Señor le recordó que él también era un pecador. «Me quedé clavado en la silla y ese chico acabó dejando la calle».

«Veo en ellos a Jesús que tanto me quiere», añade quien ha visto muchas veces a estas personas «llorando por su dolor, por su incertidumbre ante el futuro, por el miedo a no saber lo que se van a encontrar cada noche en la calle». Por eso, cree que «tienen una experiencia de la misericordia de Dios mucho más fuerte y vivencial que nosotros».

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Nacido a mediados del siglo VI en la pequeña franja de terreno al suroeste de Israel, Vital se convirtió en uno de los numerosos ermitaños que abundaron en la Iglesia posterior a la conversión de Constantino. En él se cumple aquello de que la vida contemplativa no es aislamiento, sino comunión con el resto del mundo. Los últimos años de su vida así lo demuestran.

Llevaba una vida de retiro y oración cuando llegaron a sus oídos noticias de la gran cantidad de prostitutas que había en Alejandría, una de las grandes metrópolis de aquel tiempo. Su actividad estaba regularizada y, además de estar registradas en un censo, debían pagar impuestos por su labor.

Al conocer su situación, Vital pudo haberse alegrado de llevar una vida retirada del mundo, pero decidió seguir la llamada de Dios a hacer algo por aquellas mujeres. Así, ya con 60 años, un anciano para aquella época, salió de su cueva en Gaza y recorrió andando los casi 500 kilómetros que le separaban de Alejandría.

San Vital de Gaza

El santo que se lo gastó todo en prostitutas

La ciudad egipcia era por aquel entonces un enclave bullicioso, un ir y venir de comerciantes, de ideas y corrientes filosóficas más o menos en boga, y de posturas dispares sobre diversas teologías. Ajeno a todo esto, cuando llegó a la ciudad Vital ya tenía un plan: buscar un trabajo como jornalero y conseguir una lista de todas las prostitutas de la zona.

De la calle al monasterio

Ya instalado, con su jornal en la mano, Vital se dirigía cada atardecer a una de las meretrices de la ciudad y le compraba «una noche sin pecar». Así, ella quedaba libre para dormir y descansar, y él

pasaba las horas rezando por ella o leyendo salmos en alto. Pero había una condición: ella no podía revelar a nadie lo que había pasado durante esas horas. Si se supiera, no le dejarían nunca más entrar en ninguna casa y se desbarataría su plan, que no era otro que el de apartar a esas mujeres de aquella vida. De este modo, Vital sacrificó su reputación en su beneficio.

A las prostitutas les recordaba su valía y les hablaba del amor de Dios por ellas, iniciando un camino que muchas veces las condujo a un cambio radical de vida. Muchas dejaron la prostitución y gracias a Vital consiguieron un matri-

monio y formaron una familia después; otras incluso llegaron a entrar en un monasterio. Vital logró ver en ellas lo que ni ellas mismas ni sus clientes podían sospechar: una dignidad y un valor tan amplios como los brazos de Cristo en la cruz.

Un día del año 625, a Vital lo vieron salir de una de aquellas casas y alguien le golpeó con fuerza en la cabeza. No se sabe si fue uno de aquellos traficantes que hacían del cuerpo de las mujeres su negocio, o si fue un cristiano de la ciudad que había sacado conclusiones precipitadas. El caso es que Vital, malherido y solo, consiguió llegar hasta su casa para morir. Cuando le encontraron, sostenía entre las manos un papel con una cita de san Pablo a los corintios: «No juzguéis antes del tiempo señalado, hasta que venga el Señor, porque Él sacará a la luz lo que está escondido en las tinieblas». A su entierro asistieron decenas de prostitutas que decidieron acompañar a ese anciano que tanto había hecho por ellas en secreto.

Explicando el Evangelio de Mateo en el que Jesús asegura a las prostitutas la precedencia en llegar al cielo, el cardenal Cantalamessa afirma que «el Evangelio es buena noticia, anuncio de rescate y de esperanza, también para las prostitutas. Es más, tal vez primero que nada para ellas. Jesús ha querido que fuera así». Así lo entendió y vivió san Vital de Gaza. ●

Huidobro: un modelo de reconciliación



↑ El jesuita Fernando Huidobro.



↑ Resultó herido en noviembre de 1936 en el frente de la Casa de Campo.

ABC

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

1937. Frente de Madrid. Un soldado republicano queda atrapado en una trinchera a pocos metros de los soldados nacionales. Ruido y metralla por todas partes. Su vida corre peligro, tiene los minutos contados. En ese momento, un sacerdote con un crucifijo al cuello sale de la nada desde la trinchera de enfrente, se acerca a él y se echa encima para proteger su vida con su propio cuerpo, salvando así su vida. Es una de las innumerables historias de heroicidad del padre Fernando Huidobro, capellán de la Legión, cuya causa de canonización acaba de relanzarse en Madrid de manos de la Compañía de Jesús y del Arzobispado Castrense.

«El padre Huidobro fue una figura extraordinaria», afirma el postulador de su causa, el jesuita Pascual Cebollada, que tiene encomendada la tarea de actualizar un proceso que llevaba ya varias décadas detenido en Roma. «En la Compañía de Jesús su testimonio siempre ha estado presente. Cuando yo estudiaba Teología en los años 80 ya me hablaban de él y de un diario sobre sus propios ejercicios espirituales que escribió», afirma. Su memoria también ha estado muy viva todo este tiempo en la Legión española, el cuerpo militar donde destacó como capellán y en cuyo servicio encontró la muerte. Cada año, los legionarios organizan un acto en su memoria en la iglesia de los jesuitas en la madrileña calle Serrano, y hace un par de años llegaron a escribir al Papa Francisco interesándose por el estado de su causa de canonización. «Son muchos los que no han olvidado al párter en este tiempo, y ahora tanto los jesuitas como los legionarios y su propia familia hemos recuperado la ilusión por su proceso», señala Cebollada.

Nacido en 1903 en Santander, en una familia de profundas convicciones religiosas, Huidobro ingresó en la Compañía de Jesús en 1919. Al ser expulsados los jesuitas de España en 1932, fue destinado en varias ciudades de Europa a seguir su formación hasta que la guerra civil española le sorprendió en Friburgo, mientras preparaba su tesis doctoral de la mano del filósofo Martin Heidegger.

Donde fuera más necesario

«Tenía un futuro brillantísimo, pero hizo un gran acto de generosidad al pedirle al provincial de los jesuitas venir a España», dice su postulador. Al principio solicitó ir a Santander, que estaba en zona republicana, pero se lo negaron por el riesgo que conllevaba ese destino. «A él le resultaba indiferente ir a un sitio u otro, en uno u otro bando; solo quería servir, pero prefería ir donde fuera a ser más necesario», añade.

Al final, en septiembre de 1936, Huidobro recaló en la Legión como capellán, sirviendo siempre en primera línea, a pocos metros del bando enemigo. Tanto riesgo le costó una herida en la pierna en el frente de la Casa de Campo. Ese día habían recibido muchísimos impactos de mortero y el capitán le había mandado retirarse para salvaguardar su vida, pero él permaneció en el puesto confesando a un legionario.

Apenas recuperado decidió reincorporarse al frente, y cuando una de las religiosas que le atendió le sugirió quedarse en el hospital como capellán, le contestó: «Cojo era san Ignacio y no fue capellán de monjas».

Volvió a las trincheras, confesó en los dos bandos, atendió a moribundos y heridos, siempre en primera línea. Apenas un mes antes de su muerte, en una carta a su hermano Ignacio, también jesuita, comentando su situación de grave peli-

Se relanza la causa de canonización del jesuita, el capellán que no sabía de trincheras

gro, le escribió: «Y si es la muerte, será por amor».

Al final, murió por el impacto de un obús mientras asistía a un herido, el 11 de abril de 1937, a los 34 años, en la Cuesta de las Perdices, uno de los lugares más cruentos del frente madrileño.

Pascual Cebollada desvela además un detalle poco conocido de la vida de Huidobro, ya que «al regresar a España pensó que un modo de ayudar era escribir unas normas de conciencia para soldados y para mandos, para los tribunales y para la opinión pública, con criterios sobre cómo comportarse en una guerra desde la ética cristiana».

De este modo, Huidobro explicó cómo tratar a los prisioneros y defendió que los juicios que se les hicieran debían tener todas las garantías jurídicas. «Llegó incluso a escribir al general Franco y a su ayudante, el teniente coronel Carlos Díaz Varela, con quien se escribió varias cartas, para darle a conocer su posición», afirma el postulador.

Para el padre Cebollada, Huidobro fue «una persona de reconciliación que tiene mucho valor en estos momentos en España. Él pagó con su vida el ser instrumento de paz entre unos y otros». Su causa «es muy actual para nosotros como sociedad y como Iglesia en este tiempo», añade.

Lejos de ser una figura inimitable, Cebollada propone al jesuita como «modelo a la hora de tratar a unos y otros, aun de distinto talante». También es un ejemplo de cómo alguien «puede renunciar a sus planes para ofrecerse a hacer la voluntad de Dios, planteándonos en todo momento dónde está la gente que pueda necesitarnos y echar una mano como podamos». «Eso se puede hacer haya o no haya guerra», aclara el postulador, para quien por todo esto el padre Huidobro «es un modelo de reconciliación para la España de hoy».



BEGOÑA ARAGONESES

Bécquer y el genio del cristianismo

Bécquer pensaba que todo es espíritu y que la raíz última de la existencia es invisible. Nostálgico de la Edad Media cristiana, deploaba que la Revolución francesa hubiera destronado a Dios para idolatrar al progreso



CANAL SUR MEDIA

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Gustavo Adolfo Bécquer dejó el mundo un 22 de diciembre de hace 150 años. Su muerte pasó desapercibida. Para sus contemporáneos solo era un periodista que había publicado un puñado de versos. Su querido hermano Valeriano, notable pintor, había muerto tres meses atrás, sumiéndole en una profunda tristeza. Almas gemelas, introdujeron grandes cambios en la pintura y las letras españolas, pero nunca llegaron a conocer la gloria. Los hermanos Bécquer nacieron en Sevilla. Valeriano, en 1833. Gustavo Adolfo, en 1836. Hijos de un pintor de origen flamenco, se quedaron huérfanos a una edad muy temprana. Tras perder a sus padres, realizaron estudios de bachillerato y aprendieron pintura y dibujo en el taller de su tío Joaquín Domínguez Bécquer. En 1854, Gustavo Adolfo se trasladó

a Madrid para llevar una vida bohemia y Valeriano no tardó en seguir sus pasos, convirtiéndose en su sombra. Serio y melancólico, Gustavo Adolfo se apoyó en Valeriano, siempre desbordante de entusiasmo y optimismo. Viajaron juntos a Teruel, Burgos, Ávila y Toledo. Depurado, moroso y detallista, Valeriano realizó una famoso retrato de su hermano que puede contemplarse en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Inspirándose en sus lecturas de Heinrich Heine, Byron y Chateaubriand, Gustavo Adolfo comenzó a escribir poemas en periódicos conservadores. El político Luis González Bravo le consiguió un puesto como censor de novelas. En 1860, publica sus *Cartas literarias a una mujer*, donde exalta una literatura basada en la analogía y la reelaboración de los recuerdos. En otro lugar, aboga por una poesía «natural, breve, seca» y «desnuda de artificios». Enfermo de tuberculosis

desde joven, un agravamiento de su enfermedad le obliga a pasar una temporada en el monasterio cisterciense de Veruela en compañía de su hermano Valeriano. Allí escribe sus cartas *Desde mi celda* y algunas de sus *Leyendas*. En 1868, confía a González Bravo el manuscrito de las *Rimas*, que se extravió durante las convulsiones revolucionarias. Un catarro invernal agrava su tuberculosis. Durante su agonía, pide a su amigo el poeta Augusto Ferrán que publique sus poemas, comentándole que muerto tal vez será más y mejor conocido que vivo. Sus últimas palabras fueron: «Todo mortal».

Bécquer pensaba que todo es espíritu y que la raíz última de la existencia es invisible. Nostálgico de la Edad Media cristiana, deploaba que la Revolución francesa hubiera destronado a Dios para idolatrar al progreso. Partidario de regresar a la tradición, reivindicaba «la idea cristiana, cuya expresión más genuina era la catedral, con sus líneas extrañas, sus sombras y sus misterios». El poeta se propuso escribir una *Historia de los templos de España*, pero solo llegó a publicar el primer tomo, con ilustraciones de Valeriano. Dedicado a Toledo, el libro manifiesta la convicción de que «la tradición religiosa es el eje de diamante sobre el que gira nuestro pasado». Eusebio Blasco señala que en Bécquer «había algo de trapense». Solo se sentía cómodo en lugares tranquilos y retirados, como el monasterio de Veruela o el pequeño cuarto –casi una celda– donde vivió al poco de llegar a Madrid.

Bécquer no es el poeta del amor sentimental, sino el poeta del amor místico. «El amor –escribe– es poesía; la religión es amor. Dos cosas semejantes a una tercera, son iguales entre sí». Sus *Rimas* identifican el amor con el infinito. No con un infinito abstracto, sino con un infinito concreto, que se hace carne y toma forma humana, pero que siempre será un reflejo de Dios. Las *Rimas* y las *Leyendas* expresan una visión del mundo netamente cristiana, con rasgos neoplatónicos. En el relato «*Creed en Dios*», la impiedad, el orgullo, la violencia y la falta de caridad acarrean la condenación del alma. No se equivoca María Rosa Lida cuando apunta que en la obra de Bécquer hay un «tono fuertemente ortodoxo y edificante».

En *Desde mi celda*, Bécquer confiesa su amor por la tradición: «En el fondo de mi alma consagro como una especie de culto, una veneración profunda, por todo lo que pertenece al pasado». Ese sentimiento explica su pesar cuando contempla los efectos del progreso en la arquitectura de las ciudades españolas: «¿Dónde están las cancelas y las celosías morunas? ¿Dónde los pasillos embovedados, los aleros salientes de maderas labradas, [...] los espaciosos atrios de los templos?». En un artículo sobre el castillo real de Olite, Bécquer señala cuál debe ser la misión del poeta: «lo que está caído lo levanta; lo que no se ve, lo adivina; lo que ha muerto, lo saca del sepulcro y le manda que ande, como Cristo a Lázaro». El poeta es el centinela del espíritu y el custodio del pasado.

Al igual que Chateaubriand, Bécquer asoció el genio de Europa –y, por tanto, de España– al cristianismo. Olvidarlo significa caer en el vacío, la perplejidad y el desarraigo. ●

A ESCALA HUMANA

Es difícil que llegue a precisarse cuál es la función de un intelectual cristiano en un mundo que ha dejado de tomarse en serio a los intelectuales

Un compromiso con la verdad



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Ha sido en los estertores de este año atroz, capaz de tensar las preguntas fundamentales sobre nuestra existencia, cuando se ha desplegado sobre la prensa un debate acerca de la presencia y función del intelectual cristiano. Más allá del acuerdo o desacuerdo con las distintas opiniones vertidas, lo que importa ahora es tomar nota de que la preocupación existe y que esta podría llevar a interrogarnos no solo por lo que deba esperarse de una minoría de pensadores, sino también –y sobre todo–, por lo que deba exigirse a la totalidad de los creyentes.

El siglo XX, al que corresponde la denominación de origen temporal de los intelectuales, entró en erupción cuando el totalitarismo volcó su lava de barbarie al cabalgar sobre el espacio de las ideologías. La calificación de «siglo del miedo» que Camus dedicó a aquel tiempo expresa la corrupción de un pensamiento, mezcla de utopía y realismo, que asoló el mundo poniendo en grave riesgo el concepto mismo de humanidad. Pero en esa centuria hubo, también, una entrega fervorosa a la búsqueda de la verdad, a comprender el significado de la existencia. Se devoraban libros, se asistía a representaciones teatrales, se veía ese buen cine que pretendía algo más que el entretenimiento, y se respetaba a quien nos ofrecía con su trabajo el resultado de muchos años de estudio.

Nuestro tiempo ya no es el mismo. Sin pecar de pesimistas, tenemos que reconocer que el nuevo siglo está sufriendo una crisis radical, difícilmente reversible, de lo que en otra época se entendía por jerarquía del saber, por liderazgo del pensamiento, por hegemonía cultural. Los sistemas educativos que antes buscaban la excelencia han sustituido el conocimiento humanístico y científico por la mera adquisición de habilidades lingüísticas y técnicas. Escuchar a quienes habían dedicado años de esfuerzo a construir una idea del mundo ha sido reempla-



↑ **La Dama del Manzanares.** Parque del Manzanares, Madrid.

PIXABAY

zado por la primacía de las opiniones, mientras que las convicciones firmemente asentadas abdicaban en favor de las pasiones momentáneas. Donde habitaban las ideas y las creencias se han instalado el escepticismo y la frivolidad.

Es difícil que llegue a precisarse cuál es la función de un intelectual cristiano en un mundo que ha dejado de

tomarse en serio a los intelectuales. Porque un tiempo que ya no busca la verdad, o que ha llegado a afirmar que esta ni siquiera existe; un mundo que confunde la tolerancia con el relativismo, difícilmente prestará atención a lo que algunos consideramos una dolorosa ausencia. No creo que lo que resta aún de intelectualidad liberal, marxista o conservadora, esté en mejores

condiciones frente a la hegemonía de opinadores superficiales y gesticulantes demagogos de nuestra desgraciada actualidad cultural.

Más que adormecernos en el sueño de un irrecuperable pasado que ya no volverá, los cristianos debemos ahondar en el presente de un mundo al que se ha arrebatado su conciencia de eternidad. Es cierto lo que se ha expresado en el debate: el cristianismo no es solo ni fundamentalmente un patrimonio cultural en un mundo expropiado de su esperanza trascendente. El cristianismo no es solo una norma de conducta, ni un método de educación destinado a formar buenas personas. El cristianismo no es una mera defensa de ideas de justicia basadas en el derecho natural, ni un sistema de conceptos sobre la legitimidad del orden político. Sin embargo, todas estas cuestiones son expresión necesaria del testimonio cristiano, tradición renovada, belleza manifestada al calor de la fe, lucha por la dignidad de las criaturas de Dios. Derecho, economía, arte, literatura, poesía... todo ello nació en la apasionante búsqueda de un orden terrenal que nos vinculara a la promesa de redención.

¿De verdad podemos considerar, precisamente nosotros, que todo ese patrimonio sea algo secundario, algo que ni siquiera deba defenderse energicamente como propio, cuando estas aportaciones solo han sido posibles al levantarse sobre la fe, la esperanza y la caridad? ¿De verdad podemos pensar que lo que los cristianos han dejado escrito, edificado, esculpido o anotado en un pentagrama sea una mera accidentalidad cultural? Los cristianos acudimos a socorrer a un mundo herido, pero no lo hacemos con las manos vacías. Llevamos con nosotros una tradición que nos da fuerza y, por encima de todo, llevamos con nosotros el milagro diario del encuentro con Jesús. Lo que traemos los cristianos a este mundo difícil es la raíz trascendental de la bondad, del amor, de la lucha por la libertad de quienes son, como nosotros, hijos de Dios.

Mediante la gracia que nos ha sido dada, iluminamos nuestra tarea en los territorios de encuentro con quienes también combaten por elevar al hombre, darle el bienestar que merece y proporcionarle los medios de realización personal necesarios. Nuestra esperanza en la vida eterna es la que convierte nuestro paso por la tierra en algo más que una constante entrega solidaria, en algo más que un afecto a nuestros semejantes. La abnegación fraterna del cristiano tiene el mismo fundamento de su posible liderazgo moral e intelectual: su compromiso con la verdad. ●

TRIBUNA



CRISTINA JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ

Médico y profesora de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso

Todavía sin saber si estamos terminando la segunda ola o comenzando la tercera de esta larga pandemia que nos azota globalmente, se yergue en medio del conjunto de leyes de nuestro país la que permite despenalizar el poner fin de forma intencionada a la vida de una persona. Sin habernos repuesto de la pérdida de miles de vidas en el contexto de la crisis del coronavirus, se ha votado y aprobado en el Congreso una ley que atenta gravemente contra la persona, sin un sereno debate, desoyendo las recomendaciones de los comités de bioética.

Ante esta tesitura, y dada la regulación de la eutanasia en cinco países (Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Canadá y Colombia) o del suicidio asistido en algunos estados de Estados Unidos, el 14 de julio, memoria litúrgica de san Camilo de Lelis, la Congregación para la Doctrina de la Fe firmó la carta *Samaritanus bonus*. Se trata de un documento que quizás ha pasado desaper-

La carta *Samaritanus bonus* insta a hacerse cargo del prójimo. Esto supone, en justicia, ponerse en juego, como lo hace la *ars medica* procurando la curación o aliviando, cuando el sufrimiento marca la corporalidad del individuo y su vulnerabilidad reclama un sentido, exigiendo siempre el cuidado debido



FERNAND HODLER

Buenos samaritanos ante el final de la vida

cibido y que nos puede iluminar para acompañar a los enfermos en las fases críticas y terminales de la vida, incluso aun cuando pidan la eutanasia.

La elaboración de la carta se ha gestado durante un par de años y, diremos desde el principio, que su intencionalidad no es solo la de ofrecer un planteamiento doctrinal ante las posibles leyes que pretendan legislar el acto de la eutanasia o del suicidio asistido, sino que en ella prima el acento pastoral. Pondera el desarrollo de las ciencias médicas y sus logros altamente tecnificados, pero alerta de sus límites que exigen un discernimiento moral al servicio de la vida, sobre todo en los momentos más vulnerables. En numerosas ocasiones hará referencia a la nutrida y documentada bibliografía del magisterio evidenciando una continuidad que respon-

de a las nuevas exigencias legales que, fundamentadas en una libertad autónoma, presupuesta socialmente, tratan de garantizar un derecho inexistente.

El marco que la sustenta es la parábola del Buen Samaritano, a la que se remitirá en varios momentos. La presenta en la tesitura del encontrar uno de los nuestros, medio muerto, en el camino, y, analógicamente apela al querer bien del samaritano bueno que se hace prójimo con la vida del otro.

El documento se estructura en cinco capítulos. El primero de ellos insta a hacerse cargo del prójimo. Esto supone, en justicia, ponerse en juego, como lo hace la *ars medica* procurando la curación o aliviando, cuando el sufrimiento marca la corporalidad del individuo y su vulnerabilidad reclama un sentido, exigiendo siempre el cuidado

debido. En esa fragilidad se desvela el misterio del Amor de Dios.

El eje central del documento es la experiencia viviente de Cristo sufriente y el anuncio de la esperanza. Solo desde el cristocentrismo es posible adentrarse en este misterio del Amor de Dios al que apuntábamos: *Ave crux*, que concentra y resume los males y sufrimientos del mundo, y, *Stabat Mater*, en coral escena que remeda el pequeño rebaño que participa del misterio de la redención. La experiencia del Calvario es para los que están con el enfermo, la expresión de la certeza del amor que traduce la firme esperanza de la Resurrección, abriendose la puerta de los cuidados paliativos.

Recupera en el tercer capítulo el reconocimiento de la vida humana como don sagrado e inviolable, visto desde el corazón del samaritano. Es el

argumento inveterado del magisterio a propósito del pilar fundamental que sustenta todos los demás derechos del sujeto: la vida. Una vida que teológicamente se recibe y en sí misma contiene un valor que ha de respetarse.

Los obstáculos culturales que son presentados en el capítulo cuarto ponen en evidencia cómo una determinada concepción de la calidad de vida, una inadecuada comprensión de la compasión, unida al papel del individualismo que cuestiona la relación, esquiva la soledad y parece abocar a la cultura del descarte, llevan a oscurecer el valor auténtico de toda vida humana.

En el largo último apartado, cuya extensión supera la de los anteriores, se propone iluminar algunos aspectos prácticos. Hasta en doce epígrafes se acerca meticulosamente a situaciones particulares en torno a la eutanasia, el ensañamiento terapéutico, los cuidados básicos y paliativos, la analgesia, el estado vegetativo, la objeción de conciencia, el acompañamiento pastoral o la formación de los agentes sanitarios.

Si esta pandemia de COVID-19 nos cuestiona, que sirva para poner aún más en valor si cabe la medicina en favor de la vida, de tantos *samaritanus bonus* que se empeñan en cuidarla y respetarla hasta el final. ●

LIBROS

La fraternidad nos hace humanos



¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?
Philip K. Dick
Minotauro, 2020
288 páginas.
17,05 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

Nueva edición del clásico de Philip K. Dick con el que la editorial Minotauro lleva el año nuevo al terreno de la ciencia ficción. Enero de 1992 en la historia original; de 2021 en ediciones más recientes. Estamos ante un escenario posapocalíptico con nuestro planeta devastado tras la Tercera Guerra Mundial. La mayor parte de los supervivientes han huido hacia colonias espaciales fuera de la Tierra para alejarse del polvo radiactivo, alentados por una política gubernamental del éxodo que incluye de incentivo la asignación de un robot humanoide diseñado a medida como criado personal o campesino incansable. Pero Rick Deckard no puede emigrar a causa de su trabajo, es un cazarrecompensas perteneciente al Departamento de Policía de San Francisco que se dedica a *retirar* (dar caza y liquidar) a los androides renegados, ilegales y fugitivos de las calles. Animada por él, su mujer afronta la desesperación de no poder marcharse con la utilización a discreción su «órgano de ánimos Penfield», aparato clave de la pseudorreligión que practica, llamada «mercerismo», que le permite manipularse el humor e inducirse emociones: librarse, por poner un ejemplo, de sentir tristeza, aunque, intelectualmente, la siga percibiendo.

Mientras ambos intentan salvar el matrimonio en crisis, su oveja eléctrica ramonea en la azotea como si fuera auténtica a ojos de los vecinos, cuidadosamente acondicionada para ello, ya que la posesión de un animal concede a los propietarios un elevado estatus social y de responsabilidad moral ante un panorama de extinción y mercado de altos precios. La oportunidad de comprar una de verdad le llega a Deckard con el reto de ganar una bonificación extraordinaria, por pieza, si logra *retirar* a un grupo de androides rebeldes recién fugados de Marte que se corresponden con un nuevo modelo superior, prácticamente indistinguible del humano: el Nexus-6.

Desde el principio se entrelazan muchos temas de enjundia. ¿Es ético tratar como objetos a los androides, prototipos a imagen y semejanza del hombre, que comienzan a ser sensibles a la belleza, capaces experimentar el miedo y el abandono, y de sentir cariño hacia los animales? ¿Es el término *retirarlos* un eufemismo de *asesinarlos*? Impactan los pasajes en los que algunos de ellos descubren que llevan implantada una memoria sintética de falsos recuerdos y no son personas, como siempre han creído; y desean, y a la vez, temen, corroborarlo con el test de Voigt-Kampff, que analizará la capacidad / velocidad de su reacción empática.

El materialismo puro ahoga a esta sociedad distópica, enferma de soledad (*mundo-tumba*), que, por unas u otras razones, apenas alcanza el concepto de empatía, mucho menos lo trasciende hacia estadios más profundos y espirituales, a pesar de que es patente el anhelo de amor que los personajes acallan o confunden. Lo que separa a los androides de los humanos es que, a pesar de su, cada vez mayor, sofisticación, son copias desprovistas de alma, incapaces de ampararse unos a otros. Y la barrera emocional de los hombres hacia ellos se explicita en que tienen miedo a quererles porque su conciencia, entonces, no les permitirá exterminarlos, y eso hará a la humanidad vulnerable a unos seres incapacitados para corresponder en el amor con plenitud. Estas páginas subrayan la necesidad íntima de la hermandad para humanizarnos y de las pocas cosas que dejan claras es que la violencia nunca es el camino, que no hay justicia sin caridad, que la esperanza no cabe en una caja y que la fe mueve montañas.

Aviso a los cinéfilos que descubran este libro de Philip K. Dick: es inspirador de la película *Blade Runner*, pero poco tiene que ver con ella, que es poética e infinitamente más gratificante. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

El hilo de oro

PABLO VELASCO QUINTANA
Editor de CEU Ediciones

Cuando en junio de 1942 llegaron hasta el seminario de Traunstein las cartas de la Rosa Blanca se formó un gran revuelo. Las SS no habían logrado mantener en secreto la resistencia contra Hitler de este grupo de universitarios que enviaban de forma anónima a intelectuales de Múnich llamamientos a la resistencia. Entre aquellos seminaristas se encontraba Joseph Ratzinger, como cuenta Peter Seewald en la biografía *Benedicto XVI. Una vida* (Mensajero). «Habíamos hablado sobre el grupo», cuenta Ratzinger, «y nuestra clase simpatizaba con ellos. Todos decíamos en dialecto bávaro: ¡cómo molan!». Y en este momento Joseph agarró ese hilo de oro. Ese mismo hilo que agarraban Hans y Sophie Scholl, y sus compañeros

Christoph Probst, Alexander Schmorell y Willi Graf. Acompañados por su profesor, Kurt Huber.

Hans y Sophie habían sido miembros entusiastas de las Juventudes Hitlerianas y de la Liga de Muchachas Alemanas, pero el cambio de opinión se fraguó cuando Sophie asiste a la denegación de admisión de su amiga judía Luise Nathan en dicha liga. A partir de aquí, una lucha espiritual y existencial se produce en la joven, acompañada por sus amigos y por unos nuevos: Bernanos, san Agustín y unos tomos de los sermones parroquiales de Newman, que encuentra por casualidad en una librería. Sermones que habían sido traducidos por el profesor Haecker, convertido a la Iglesia en 1921, y al que los nazis le ha-

bían prohibido publicar y enseñar.

Hans y Sophie habían conocido a Haecker en 1941. En veladas compartidas, lee a los hermanos extractos de su obra *El Creador y la creación* y de las entradas de su *Diario del día y de la noche*: «La esencia de la dictadura moderna es la conjugación del pensamiento unidimensional y plano con la violencia y el terror». En esos encuentros les explica cómo Newman propone la conciencia como un escudo de protección seguro contra ideologías ateas. La conciencia como recinto sagrado, «como base decisoria de la persona que actúa responsablemente», como origen de la libertad.

El hilo de oro que sujetó el Papa emérito cuando presidió la Misa de beatificación de Newman. ●

Lectura periodística del Evangelio

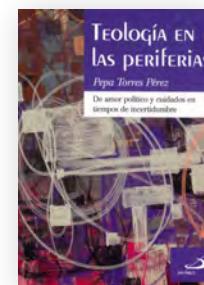
Dice el sacerdote y periodista cordobés Antonio Gil Moreno que hay muchas formas de leer el Evangelio. Además de seguir el calendario litúrgico que ofrece cada día un texto de la Palabra, Gil, como buen conocedor de las letras, ofrece en su último libro la Escritura en 120 postales, «con su estilo breve por la propia naturaleza de la postal, pero con brisa propia, la de los sentimientos y emociones». Y lo hace con lenguaje sencillo y enseñanzas prácticas, como la postal que nos muestra «cómo ser testigos de Jesús en el mundo de hoy». A través del Evangelio de Juan, el autor recoge cómo el Señor nos recuerda que «los apóstoles no han de enseñar doctrinas sublimes, sino contagiar su experiencia». C. S. A.



El Evangelio en 120 postales
Antonio Gil Moreno
Ediciones Paulinas, 2020
201 páginas.
10,50 €

La teología del cuidado del otro

Quien conoce a Pepa Torres sabe que «mujer de memoria y cicatrizes», definición con la que comienza la introducción de este libro, es un claro reflejo de su autora. Por eso estas páginas «son memoria agraciada» de sus años acompañando «en la formación social y teológica». El objetivo del libro, iniciado en el cuarto aniversario de las muertes de Tarajal y finalizado en medio de la pandemia, es recordar, a través de sus experiencias de cuidado, «que es imprescindible como personas y como sociedades» que incorporemos «cambios radicales en nuestros estilos de vida» que hagan posible «que todas las vidas valgan lo mismo». C. S. A.



Teología en las periferias
Pepa Torres Pérez
San Pablo, 2020
256 páginas.
15,50 €



↑ Anne (Olivia Colman) junto a su padre Anthony (Anthony Hopkins), anciano y con demencia senil. A CONTRACORRIENTE FILMS

CINE / EL PADRE

La humanidad tierna y frágil



JUAN
ORELLANA
@joregut

Esta Navidad llegó a nuestras salas una de las películas mejor valoradas del año por público y crítica, la británica *El padre*. La cinta se basa en la obra de teatro del dramaturgo francés Florian Zeller, que es además el guionista

y director del filme. Aunque Zeller ya había escrito diversas comedias para el cine, como *Enamorado de mi mujer* (2018) o *No molestar* (2014), esta es la primera vez que se pone tras las cámaras de un largometraje.

Anthony (Anthony Hopkins) es un anciano londinense en el que avanza muy deprisa una demencia senil. Nunca se nos dice si se trata de alzhéimer u otra dolencia, pero el hecho es que cada vez le cuesta más reconocer a sus seres queridos, y vive en una progresiva confusión. Su hija única, Anne (Olivia Col-

man), debe trasladarse a vivir a París y se ve urgida a buscar una solución para su padre, ya que Anthony ya no puede seguir viviendo solo.

Se han hecho muchas películas interesantes sobre la demencia o el alzhéimer en la tercera edad. Como botón de muestra recordemos *En el estanque dorado*, *El hijo de la novia*, *Quédate conmigo*, *El cuarteto*, *¿Y tú quién eres?*, *Vivir dos veces*, *Recuérdame*, *El viaje de sus vidas...* La originalidad de *El padre* estriba en que el punto de vista narrativo es el del anciano que padece la enfermedad, con lo que la confusión que experimenta el espectador es la misma que la que sufre el protagonista. Cambia nombres, personas, ubicaciones, y mezcla en su cabeza conversaciones y lapsos temporales. El resultado es una terrible soledad como consecuencia de haberse quedado sin certezas. El espectador consigue identificarse con sus sentimientos y empatiza con sus

miedos e inseguridades, y, por tanto, siente su dolor más que en las citadas películas precedentes. De esta manera se pone la mirada en la dignidad del enfermo, en su autoconciencia herida. Llega a preguntarle a la enfermera: «¿Me puede usted decir quién soy yo?». Cuando Anthony –un hombre fuerte y de carácter– se derrumba, el espectador se derrumba con él y probablemente no pueda contener las lágrimas.

La película no busca moralejas ni lecciones. Trata de ponerse en el lugar del enfermo, y así hacer más comprensibles sus emociones e incluso su cambiante carácter. Por eso el sabor que deja es agrio dulce. Por un lado provoca una justa e inevitable tristeza, pero por otro se agradece la profunda humanidad del filme, su desnudez de prejuicios o lugares comunes. En un momento en que España ha abierto la puerta a la muerte indigna de los enfermos irreversibles, *El padre* pone sobre la mesa toda la humanidad tierna y frágil de Anthony, que se ha convertido en un niño pequeño que solo quiere el afecto y compañía de su hija.

No podemos terminar sin comentar el trabajo de Anthony Hopkins, soberbio, y que bien podría valerle otro Óscar por su interpretación. No es menor la actuación de Olivia Colman, contenida, pero que expresa magníficamente la difícil situación personal y el dilema moral en el que se encuentra su personaje. Una auténtica joya. ●



El padre
Director: Florian Zeller
País: Reino Unido
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +7 años

SERIES / LAS SERIES DEL AÑO

Es hora de planificar



ISIDRO
CATELA
@isidrocatedla

Con 2021 recién estrenado, es momento para echar una doble mirada, hacia atrás y hacia adelante, a esas que llamamos las series del año. Ahí van los botones de muestra, en un variado dos por tres.

De 2020 rescatamos dos series españolas y dos internacionales: *Patria*, basada en la novela homónima de Fernando Aramburu, un retrato de dos familias partidas por el terrorismo



NETFLIX / BOB MAHONEY

etarra. Algo irregular en un conjunto más que notable (HBO).

La Unidad, de Dani de la Torre y Alberto Marini (Movistar+), es un espléndido thriller sobre una unidad policial encargada de combatir el terrorismo yihadista en España. De lo mejor en su género, aunque los laureles se los hayan llevado los *Antidisturbios* de Sogoyen.

The last dance ofrece un magnífico

documental sobre uno de los grandes baloncestistas de todos los tiempos: Michael Jordan (Netflix) y *Gambito de Dama* (Netflix), la sorpresa ajedrecística del año; una serie con mucha migaja, que, en breve, pasaremos aquí por el filo de la crítica.

Y para terminar dos series en el horizonte de este 2021, que promete contenidos al por mayor: *Cobra Kai* (3ª temporada, Netflix). No nos hemos de

tenido aquí todavía en el fenómeno que ha supuesto este spin off de *Karate Kid*. Lo haremos. Hay que ser muy fans del género, pero es una de las pocas series que nos permite disfrutar en familia, con nuestros adolescentes, ante la pantalla.

Y terminamos con *El señor de los anillos* (Amazon Prime), porque Tolkien son palabras mayores. Probablemente sea uno de los proyectos más ambiciosos del nuevo año. Expectativas muy altas y dos primeros episodios dirigidos por Juan Antonio Bayona. La legión de seguidores lo sabe bien, en palabras de Galadriel: «Solo tú puedes decidir qué hacer con el tiempo que se te ha dado».

Es hora de ir planificando, en cantidad y calidad, el tiempo que vamos a seguir dedicando este 2021 a ver buenas series. ●

¡Vuestros cartas ya están en Tanzania!

Nada menos que 5.000 cartas de niños de España están ya en Tanzania gracias a la campaña *Esta Navidad, ¡contagia alegría!*, del programa *La hora feliz*, de Radio María España. Llegaron la semana pasada, y el domingo la misma emisora en este país del este de África dedicó su programa infantil a leerlas. Veronica Mwita, que ha coordinado la campaña en Tanza-



↑ Las jóvenes presentadoras tradujeron las cartas del inglés al suajili.

nia, nos explica que Winifrida, María Elizabeth, y Glory, que tienen 11 y 12 años, «leyeron las cartas». Casi todas, además de felicitar la Navidad,

contaban cómo había sido la pandemia de COVID-19 en España «y pedían a los chicos de aquí que tuvieran mucho cuidado».

Las presentadoras del programa «estaban muy contentas por las felicitaciones, y también porque venían con pequeños regalos, como globos». Y les hizo especial ilusión la idea de contactar con otros niños que, en un país distinto, escuchan la misma radio. Estas chicas y sus compañeros se han repartido parte de las cartas «para contestar y enviarlas de vuelta» a España, junto con «algunos regalitos de estilo africano que quieren buscar». Otra parte de las cartas «las llevaré a un colegio el lunes, que es cuando empiezan las clases». Y, como a Radio María siguieron llegando más cartas y van a hacer otro envío, «he buscado también un orfanato para repartirlas entre los niños que viven allí».



↑ Lambert estudia 6º de Primaria.



↑ Sarah y la hermana Stan han grabado un vídeo para Infancia Misionera.

Un nuevo hogar para Sarah y Lambert

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml
Madrid

A Sarah le salvó la vida la hermana Mumbi Terese Stan. A los 4 años, esta niña de Ghana era tartamuda y casi no hablaba. «Si me hubiera quedado con mi familia, me habrían matado» por ser bruja, explica. En su país y otros lugares de África, «muchas tribus creen que los niños que nacen con alguna discapacidad» u otro problema «están poseídos

El 17 de enero se celebra la Jornada de Infancia Misionera. El lema de este año, *Somos familia, se hace realidad en lugares como Ghana y Burundi*

por espíritus» y hacen que ocurran cosas malas, explica la religiosa. Por eso los abandonan. A veces, como le pasó a Sarah, incluso quieren matarlos.

Cuando se enteró de que la vida de esta niña corría peligro, la hermana Stan fue a su pueblo y casi tuvo que pelearse con sus padres para llevársela a Sarah al Hogar Nazaret para los Hijos de Dios. En esta casa viven 78 niños, todos con historias parecidas. «Cuando reciben la atención adecuada» y apoyos como sillas de ruedas y muletas si no pueden andar, o clases especiales para niños ciegos, «muchos mejoran».

Hoy, con 12 años, Sarah habla sin problemas. Es la primera de su clase, y sus asignaturas favoritas son Matemáticas, Ciencia y Religión. También presume de ser «amiga de todos los niños que viven en el hogar».

Otra cosa muy importante para estos niños rechazados por sus propios padres es que allí los tratan con cariño y les enseñan «que Dios los quiere y que para Él son hermosos, a pesar de lo que les pase», continúa la religiosa. Por eso, Obras Misionales Pontificas ha elegido el Hogar Nazareth como ejemplo para la Jornada de Infancia Misionera, que se celebra el 17 de enero con el lema *Con Jesús a Nazaret. Somos familia*. Allí, gracias al dinero que aportan los niños de todo el mundo, se ofrece una familia a otros niños. Y, además, es una escuela de misioneros. A Sarah, por ejemplo, le gustaría «ser religiosa como madre Stan, para hacer la voluntad de Dios y ayudar a otros chicos».

Negros de piel blanca

Algo así les ocurre a los niños albinos que acoge la parroquia de Giharo, en Burundi, cerca de la frontera con Tanzania. Estos niños, aunque sus rasgos son de raza negra, nacen con la piel blanca. Eso hace que haya personas que quieran matarlos para quitarles partes del cuerpo y hacer magia con ellas, explica el padre Felix Nyandwi. En este caso, sus familias quieren protegerlos y, por eso, padres e hijos pidieron refugio en la parroquia. Al principio los acogían en el mismo edificio, hasta que «hace poco el Ayuntamiento nos cedió una casa» para las doce familias y puso guardias, porque seguían amenazados. Pero el resto de gastos los sigue pagando la Iglesia, con ayuda de Infancia Misionera.

«Antes siempre tenía miedo de que vieran a asesinarme», cuenta Lambert Cimpaye, de 13 años. «Desde que estoy en la parroquia siempre me he sentido seguro». Pero le preocupa no saber cuándo podrán regresar a su pueblo de origen, porque «el peligro sigue ahí». Él y sus compañeros forman parte del grupo de Infancia Misionera y participan en todas las actividades de la parroquia. «En las celebraciones cantan y bailan para el Señor y oran por los niños pobres del mundo», explica el sacerdote. Lambert también reza por todos los que hacen posible «que los albinos vivamos con dignidad». ●

HELENA MORENO PARDO



DES-CONCERTADOS


**FRAN
OTERO**
@franotero

Tras una difícil experiencia en una guardería ordinaria, Helena Moreno y su marido decidieron escolarizar este curso a su hija Carlota –de 3 años y con una enfermedad tan rara como su nombre: síndrome de inversión duplicación del cromosoma 15– en un colegio de educación especial, el Hospital San Rafael (Madrid). La situación dio un vuelco desde entonces. Los llantos y las pesadillas se tornaron en sonrisas y sueños. Por eso no entiende que la ley Celaá, recién publicada en el BOE, quiera limitar estos centros: «Mi hija me parecía difícil hasta que entró en San Rafael. No lo es».

yor y ha dejado de tener crisis de irritabilidad, porque ha aprendido que puede estar con adultos y niños que no conoce. Mi hija está feliz y eso no tiene precio. Abraza el pictograma del colegio. En este primer trimestre tuvimos que estar confinados por un positivo cercano, aunque nosotros éramos negativos, y cada mañana me traía el pictograma de sus profes y del cole.

Quería ir...

Yo lloraba. Llamé a Cristina, su profesora, y a Álvaro, su auxiliar, y les dije si podíamos ir a verlos a la puerta. Álvaro se puso un EPI y salió a abrazar a Carlota.

¿Y cómo les ha cambiado al resto de la familia?

—Nos ha cambiado la vida. He pasado tres años en un coche de terapia en terapia y, de repente, llegas a un centro en el que te lo dan todo. Ahora, cuando la recojo por la tarde, solo tengo que jugar con ella. Gracias a que mi hija va a un colegio espectacular he podido recuperar mi vida laboral. No podríamos hacer vida normal sin estos colegios. Para mí no es una desgracia haber tenido a mi hija, pero es una dificultad sumada a la vida. Estos centros te lo ponen fácil.

¿Qué piensa cuando en una ley se intenta limitar esta opción?

—¿Por qué tienen que tomar la decisión por mí? ¿Por qué tiene que estar mi hija en un colegio ordinario si no está preparada? Va a estar desintegrada, se va a sentir desubicada, va a llorar, no va a dormir... Me dan ganas de dejar a mi hija con la ministra Celaá para que valore la reacción de la niña en un colegio ordinario. Yo lo he vivido.

El argumento es la inclusión.

—Mi hija no se sentía normal en una guardería ordinaria. Ahora está en un colegio en el que va a aprender a vivir. Lo que quiero para ella es que sea feliz y lo más autónoma posible. Y cuando va al cole es feliz.

¿Qué les diría a los que siguen defendiendo la LOMLOE?

—Que dejen estos centros porque los necesitamos para nuestros hijos y para nuestra vida familiar, y que nos dejen a nosotros decidir. Es la única manera de que estas personas puedan estar en sociedad como personas normales. Estos centros nos hacen la vida normal y quiero que mi hija siga teniendo esta vida normal. En los centros ordinarios es imposible. ●

Helena Moreno Pardo

«La educación especial nos ha cambiado la vida»

¿Qué implica la enfermedad de su hija? ¿En qué le afecta?

—Son niños que tardan en hacer movimientos como caminar, saltar... y muchos no llegan a hacerlo. Mi hija camina y casi corre, pero lo hace de manera inestable y necesita mucha fisioterapia. Este síndrome conlleva, además, ansiedad y crisis de hiperactividad. Lo más limitante es la irritabilidad, pues los sonidos que a cualquiera le parecen normales a ella la vuelven loca. No habla y no sabemos si lo va a hacer. Nos comunicamos por lenguaje corporal y gestual, y en el colegio está aprendiendo el lenguaje por pictogramas, pulsadores...

Carlota fue a una guardería ordinaria. ¿Cómo fue la experiencia?

—Horrorosa. Mi hija estaba llena de mocos tirada en una esquina. La tenían en una silla llorando porque las profesoras decían que les rompía la dinámica. Además, tenía terrores nocturnos y pesadillas y cuando la montábamos en el carrito para ir vomitaba. Intentaron cuidar a mi hija, pero es muy difícil. Bueno, me parecía difícil hasta que entramos en el Colegio de Educación Especial Hospital San Rafael. No es difícil.

¿Por qué San Rafael?

—La decisión la tomamos por cercanía y

porque había menos niños, ya que Carlota se pone nerviosa cuando hay mucha gente. Y acertamos.

¿Qué se encontró?

—Cuando entras en el colegio [se emociona], todas las familias te quieren ayudar. Las instalaciones son una belleza y tienen todo tipo de artículos y profesionales: educadores, logopedas, psicólogos, ortopedas, enfermera...

¿Le ha cambiado la vida a Carlota?

—Desde que va a este colegio ha aprendido a comer mejor, a sentarse mejor, a caminar mejor... También duerme me-

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros



↑ Nacho Cano durante la actuación en la Puerta del Sol de Madrid.

EFE / DAVID FERNÁNDEZ



↑ En el vídeo que se emitió durante el homenaje participaron varios sacerdotes.

↓ Los capellanes de IFEMA, como Juan Jolín, estuvieron muy presentes.



EFE / FERNANDO ALVARADO

La fe llena la Puerta del Sol

En el homenaje a las víctimas de la COVID-19 previo a las campanadas se reconoció la labor de la Iglesia: Nacho Cano portó la cruz de uno de los capellanes del hospital de IFEMA y se intercalaron imágenes de sacerdotes

Fran Otero / @franotero
Madrid

Con el fin de 2020, el año de la pandemia, llegó uno de los momentos que permanecerán en la memoria colectiva de los españoles durante décadas. A apenas segundos de que sonaran las campanadas que inauguraban el 2021 en una Puerta del Sol desierta, Nacho Cano (piano y voz), Myriam Frutos (voz principal), líder del grupo musical Kuve, y un pequeño coro interpretaron *Un año más*, popular tema de Mecano, como homenaje a las víctimas de la COVID-19.

En esa sencilla y emotiva actuación, en la que se fijaron millones de españoles en directo y también más tarde a través de las redes sociales, hubo espacio

para la trascendencia y la presencia de la Iglesia en estos momentos tan difíciles. Por expreso deseo de Nacho Cano, impulsor de este recuerdo, durante la canción se intercalaron imágenes de distintos colectivos: sanitarios, bomberos, personas con discapacidad, una familia... y también sacerdotes, que bailaban al compás de la canción en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, en Madrid.

Entre ellos se encontraban Toño Casado, con quien contactó Nacho Cano, y Vicente Esplugues, que ejerció como capellán en la morgue del Palacio de Hielo. «Me llamó Cano y me dijo que quería que también saliesen sacerdotes junto a otros colectivos importantes. Él valora la labor que hacen los curas en esta si-

tuación y el acompañamiento que ofrecen. Además, es una persona muy espiritual. Siempre lo ha sido», afirma Casado en conversación con *Alfa y Omega*.

En su opinión, es muy importante que la Iglesia haya aparecido públicamente de manera normal: «Sin complejos. Somos los que somos, pero aportamos mucho».

La presencia de la fe en la Puerta del Sol, sin embargo, no se limitó a la aparición de los sacerdotes en el vídeo. También se hizo visible a través de un gesto del propio Nacho Cano. El artista llevó colgando del cuello –y durante los ensayos y en las entrevistas previas– la cruz de uno de los siete capellanes que ofrecieron atención espiritual en el hospital de IFEMA en los peores momentos de la pandemia en Madrid.

Era el crucifijo del sacerdote Juan Jolín: «Un amigo común me dijo que Nacho Cano quería llevar una cruz y que él le había propuesto que portara la de un capellán de IFEMA, al tratarse de un homenaje a los que habían padecido y fallecido por la COVID-19. Y se la envío». Como había pertenecido a su madre, ya fallecida, y no se quería desprender de ella, ha vuelto a las manos del capellán, que ha enviado otra parecida al artista.

Jolín valora el gesto de Nacho Cano e intuye que su intención, por lo que ha visto, era la de que se notara que portaba el crucifijo y de manifestar que no se avergonzaba de ello. «La cruz es símbolo del amor, de la libertad, del misterio del dolor... pero, sobre todo, es amor». «El gesto tiene bastante profundidad. No es solo llevar una cruz, sino a toda la gente que lo ha pasado mal, que ha sufrido», concluye. ●

Agenda

JUEVES 7

19:30 horas. Novena a san Antonio Abad. En vez de la ermita de Los Alamillos, la parroquia de San Lorenzo Mártir de El Escorial acoge los cultos en honor al patrón de los animales.

VIERNES 8

Concurso de belenes reciclados. Concluye el plazo para presentarse a este certamen organizado por Cáritas Diocesana de Madrid. El fallo del jurado será el 13 de enero.

20:45 horas. Formación misionera. José María Calderón, director nacional de OMP, habla sobre *El Reino de Dios* en el curso de la Delegación de Misiones. Se puede seguir por YouTube.

SÁBADO 9

12:00 horas. Mártires mozárabes. Francisco Torres Ruiz, sacerdote de la diócesis de Plasencia, imparte una charla sobre el testimonio de los mártires en Lusitania. Se puede seguir por el canal de YouTube de la asociación hispano-mozárabe Gothia.

18:00 horas. Institutos sacerdotales. CEDIS inicia su curso *Conectados a través de la vocación* con una charla sobre la llamada personal de Dios. Se puede ver a través de YouTube.

Domingo 10

10:45 horas. Patrona de los arquitectos. La Real Congregación de los Arquitectos honra a su titular, Nuestra Señora de Belén en su huida a Egipto, en la capilla de los Arquitectos de la parroquia de San Sebastián (Atocha, 39).

12:00 horas. Bautismo del Señor. El cardenal Osoro preside la Eucaristía en la catedral con sacramento del Bautismo a niños. Se puede seguir a través del canal del Arzobispado.

18:00 horas. Concierto de órgano. La parroquia Santa María de la Antigua (Virgen de la Antigua, 9) acoge el último concierto del Festival de Órgano de Vicálvaro, a cargo de Adam Krukiewicz.